



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA



INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DEL LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA

PROBLEMA:

¿Cómo se relaciona el Autoconcepto con la Inteligencia Emocional en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo?

AUTORAS:

- ARECHUA VILLAMAR LUISA ESTEFANIA
- TARIS MUGUICHA YADIRA NATHALY

TUTOR:

MSC. MENDOZA SIERRA NATHALY

BABAHOYO - 2024





DEDICATORIA

El presente proyecto y logro universitario quiero dedicar de todo corazón a mi querido Dios por guiarme y protegerme a lo largo de mi vida, de igual forma, a mis padres Javier Taris y Aida Muguicha quienes fueron el pilar fundamental durante este proceso académico y personal, a través de sus sabios consejos, amor y apoyo incondicional.

Taris Yadira

Dedico este trabajo a mis padres y hermanas cuyo amor incondicional, apoyo constante y sacrificios han sido la fuente de inspiración detrás de cada logro en mi vida académica. También quiero dedicar este trabajo a mi Abuela por su paciencia, comprensión y aliento durante este arduo proceso. Sin su amor y apoyo, este logro no habría sido posible. Este trabajo está dedicado a ustedes.

Arechua Estefania





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGÍA
AGRADECIMIENTO



Primero quiero agradecer a Dios por brindarme salud y sabiduría para poder concluir con éxito esta etapa tan significativa en mi vida estudiantil. También, quiero agradecer a mis padres y familiares por brindarme su apoyo, alegría y fortaleza para seguir adelante. Por último, quiero agradecer a todos los docentes universitarios que fueron parte de mi formación profesional, en especial, a mi tutora de tesis Msc. Nathaly Mendoza Sierra por su orientación, paciencia y dedicación en la realización de este trabajo tan importante.

Taris Yadira

Agradezco a Dios por darme la fortaleza, sabiduría y la determinación para completar este proyecto de Tesis. Su guía y bendiciones han sido fundamentales en cada paso del camino. También quiero expresar mi sincero agradecimiento a mi tutora, Msc. Nathaly Mendoza Sierra, por su dedicación, orientación experta y apoyo incondicional durante todo el proceso de investigación, su sabiduría y compromiso fueron fundamentales para el éxito de este trabajo.

Arechua Estefania





TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vi
ÍNDICE DE FIGURAS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT	ix
CAPÍTULO I.- INTRODUCCIÓN.	1
1.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.	2
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	5
1.3. JUSTIFICACIÓN.....	6
1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.	7
1.4.2. Objetivo General.....	7
1.4.3. Objetivos Específicos.	7
1.5. HIPÓTESIS.....	7
CAPÍTULO II.- MARCO TEÓRICO.....	8
2.1. Antecedentes.....	8
2.2. Bases Teóricas.....	12
2.3. Inteligencia Emocional.	12
2.4. Autoconcepto	20
2.5. Análisis de la relación entre las variables objeto de estudio: Inteligencia Emocional y Autoconcepto.....	26
CAPÍTULO III.- METODOLOGÍA.....	28
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	28
3.1.2. Investigación Cuantitativa	28
3.1.3. Diseño de la Investigación	28
3.1.4. Alcance de la investigación: Descriptivo	28
3.2. Operacionalización de variables.....	29





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGIA



3.3. Población y muestra de investigación.....	29
3.3.1. Población.....	29
3.3.2. Muestra.....	30
3.4. Técnicas e instrumentos de medición.....	32
3.4.1. Técnicas.....	32
3.4.2. Instrumentos.....	32
3.5. Procesamiento de Datos.....	35
3.6. Aspectos éticos.....	46
CAPÍTULO IV.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	47
4.1. Resultados.....	47
4.1.1. Correlación de ambas variables de estudio.....	49
4.2. Discusión.....	54
CAPÍTULO V.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	57
5.1. Conclusiones.....	57
5.2. Recomendaciones.....	58
CAPÍTULO VI. - PRESUPUESTO Y CRONOGRAMA.....	59
6.1. Presupuesto.....	59
6.2. Cronograma.....	60
7. BIBLIOGRAFÍA.....	62
8. ANEXOS.....	65
ANEXO 1. GRÁFICOS DE LOS TEST APLICADOS.....	65
ANEXO 2. FOTOGRAFÍAS.....	70





ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.....	35
Tabla 2.....	36
Tabla 3.....	37
Tabla 4.....	38
Tabla 5.....	39
Tabla 6.....	40
Tabla 7.....	41
Tabla 8.....	42
Tabla 9.....	43
Tabla 10.....	44
Tabla 11.....	45





ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	65
Figura 2	65
Figura 3	66
Figura 4	66
Figura 5	67
Figura 6	67
Figura 7	68
Figura 8	68
Figura 9	69
Figura 10	69
Figura 11	70
Fotografía 1	70
Fotografía 2	71
Fotografía 3	71
Fotografía 4	72





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGIA
RESUMEN



El presente estudio se enfoca en investigar la relación entre el autoconcepto y la inteligencia emocional en estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo. Se destaca su relevancia a nivel internacional, nacional y local, proponiendo una hipótesis de relación directa entre estas dos variables. La modalidad de exploración que aborda este estudio es de campo bibliográfico y documental, además de la implementación de una metodología precisa que contribuye a realizar un análisis detallado de los datos para diseñar estrategias de apoyo personalizado en beneficio de los alumnos. Se empleó pruebas psicométricas como el test “Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)” y el Test “Autoconcepto Forma 5 (AF-5)” para medir el autoconcepto y la inteligencia emocional respectivamente.

El objetivo primordial de este estudio es identificar áreas de fortaleza y oportunidades de mejora en ambas variables, buscando potenciar el crecimiento integral de los estudiantes como también mejorar la calidad de la experiencia universitaria y favorecer el éxito académico. Consecuentemente, los resultados del trabajo de integración curricular señalan una conexión positiva entre el desarrollo del autoconcepto y la inteligencia emocional en los estudiantes, señalando que el fortalecimiento de uno se relaciona con el crecimiento del otro y viceversa, enfatizando la necesidad de abordar estas variables que son muy importantes para el bienestar mental y el desarrollo saludable de la personalidad.

Palabras claves: *estudiantes, autoconcepto, inteligencia emocional, bienestar mental.*





UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PSICOLOGIA
ABSTRACT



The present study focuses on investigating the relationship between self-concept and emotional intelligence in students of the Faculty of Legal, Social and Educational Sciences of the Technical University of Babahoyo. Its relevance at the international, national and local level is highlighted, proposing a hypothesis of a direct relationship between these two variables. The exploration modality that this study addresses is a bibliographic and documentary field, in addition to the implementation of a precise methodology that contributes to carrying out a detailed analysis of the data to design personalized support strategies for the benefit of the students. Psychometric tests such as the “Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)” test and the “Self-concept Form 5 (AF-5)” test were used to measure self-concept and emotional intelligence respectively.

The primary objective of this study is to identify areas of strength and opportunities for improvement in both variables, seeking to enhance the comprehensive growth of students as well as improve the quality of the university experience and promote academic success. Consequently, the results of the curricular integration work point to a positive connection between the development of self-concept and emotional intelligence in students, pointing out that the strengthening of one is related to the growth of the other and vice versa, emphasizing the need to address these variables that are very important for mental well-being and healthy personality development.

Keywords: *students, self-concept, emotional intelligence, mental well-being.*



CAPÍTULO I.- INTRODUCCIÓN.

El autoconcepto y la inteligencia emocional son componentes fundamentales en el desarrollo personal y académico de los estudiantes universitarios. La presente investigación se centra en detallar la relación entre el autoconcepto y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo.

El presente trabajo de integración curricular busca comprender de manera profunda y contextualizada la relación entre la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y su capacidad para gestionar eficazmente las emociones, factores que inciden directamente en su desarrollo personal y en su desempeño académico.

La finalidad de esta investigación es contribuir al diseño de estrategias y programas de apoyo personalizado que fomenten el crecimiento integral de los estudiantes, se aspira a identificar áreas de fortaleza y oportunidades de mejora en el autoconcepto y la inteligencia emocional, con el objetivo último de mejorar la calidad de la experiencia universitaria y potenciar el éxito académico.

Este trabajo de integración curricular está estructurado en torno a la exploración detallada de diversos aspectos relacionados con el autoconcepto y la inteligencia emocional, a lo largo del documento, se abordarán conceptos teóricos fundamentales.

Así pues, inicia con la contextualización de la situación problemática, seguido del planteamiento del problema enfocándose en explicar por qué es necesario abordar esta problemática específica, posteriormente, los objetivos de investigación que proporcionan una guía clara sobre lo que se busca lograr con este estudio, luego el marco teórico en el que se lleva a cabo una revisión de estudios previos, además, se destacará la relación de estas variables en el bienestar emocional de los estudiantes, por último la metodología empleada en la investigación y un análisis detallado de los datos recopilados.

1.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.

Contexto Internacional

Chacha (2017) presenta una investigación en España sobre el autoconcepto, con la participación de 1.259 individuos divididos por edades: adolescentes (49.8%), adultos iniciales (21.6%), adultos medios (19.7%) y adultos finales (8.9%), tras el estudio, se concluyó que tanto varones como mujeres experimentan una disminución prolongada del autoconcepto. El estudio se basó en la aplicación colectiva del Test AF5. Se reconoció que el autoconcepto se desarrolla con el tiempo, siendo más global e indiferenciado en la niñez, mientras que, en la adultez el individuo gradualmente forma un autoconcepto más estable y diferenciado, con dimensiones jerarquizadas correspondientes.

Por otro lado, en Perú, Medina y Magdalena (2021) llevaron a cabo una investigación cuantitativa con 268 alumnos de 12 a 17 años, utilizaron el instrumento Trait Meta-Mood Scale TMMS-24 y encontraron que la dimensión de percepción emocional reflejó un resultado significativo en la inteligencia emocional (IE).

Otra investigación propuesta por Yanchatipan (2023) fue llevada a cabo en Valencia, España, la cual tuvo como objetivo analizar el Autoconcepto y rendimiento académico en universitarios. El estudio involucró la participación de 1298 estudiantes, con una mayoría del 71.2 % de mujeres y un 28.8 % de hombres. Utilizaron el test AF5, que evalúa cinco áreas (académica, social, emocional, familiar y física). Los resultados de la investigación indicaron que tanto el autoconcepto académico como el familiar tienen un impacto significativo en el desempeño escolar.

Así mismo, Llibre et al. (2015) realizaron un estudio en Cuba para entender cómo la inteligencia emocional afecta el desempeño académico de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas. Incluyeron la intervención de 150 estudiantes y encontraron que la mayoría tenía un buen nivel de inteligencia emocional. Descubrieron que aquellos con puntajes más

altos en inteligencia emocional también tendían a tener un mejor desempeño académico, mientras que aquellos con puntajes más bajos tendían a tener peores calificaciones. En cuanto al género, observaron que las mujeres tenían ligeramente más puntajes altos en inteligencia emocional que los hombres.

Contexto Nacional

Padilla (2015) revela en su estudio en Cuenca, que el 3,33% de los adolescentes de Educación General Básica tiene un autoconcepto alto, el 8,33% un nivel medio, y sorprendentemente, el 88,33% muestra un nivel bajo, la conclusión de este estudio sugiere que los evaluados no cumplen con sus propias satisfacciones y necesidades individuales.

Por otra parte, Muñoz (2018) investigó los niveles de IE intrapersonal en estudiantes de Educación Básica Superior en Quito. Con 280 estudiantes de 12 a 15 años y el test Trait Meta-Mood Scale TMMS-24, concluyó que, a mayor edad, hay un mejor manejo de la IE.

Los autores, Calle y Gutiérrez (2021) realizaron un estudio sobre el Autoconcepto en adolescentes de bachillerato pertenecientes a dos instituciones educativas del Cantón Biblián, de la provincia de Cañar. La investigación incluyó una población de 147 estudiantes, donde concluyeron que la dimensión académica destacó significativamente, evidenciando que los estudiantes tienen una percepción clara de sí mismos, muestran mayor actividad y logran éxito en su rendimiento escolar. También, la dimensión física fue la más prominente, ya que los estudiantes se sienten satisfechos con su apariencia. Por otro lado, la dimensión social arrojó resultados negativos, indicando que los adolescentes tienen dificultades para desarrollar una percepción positiva de sus habilidades sociales. En cuanto al ámbito emocional, se observó un bajo nivel debido a la influencia de la crisis de identidad propia en la adolescencia. Similarmente, la dimensión familiar obtuvo una puntuación negativa.

Igualmente, Orbea (2019) realizó una investigación con estudiantes de Bachillerato de la Unidad Educativa “La Salle” en la ciudad de Ambato, cuyo objetivo fue analizar qué dimensiones predomina sobre la Inteligencia Emocional. Para ello, utilizó el test MMTS y concluyó que los adolescentes tienen un bajo nivel de claridad emocional, con un 52,9%. Esto significa que tienen dificultades para entender sus emociones y no pueden identificar claramente lo que están sintiendo, lo cual es común en la adolescencia. Sin embargo, los evaluados tienen un excelente nivel de reparación emocional, con un 49,7%, lo que indica que pueden controlar sus emociones. Mayormente, tienen pensamientos y sentimientos positivos y cuando se sienten mal saben cómo reaccionar y tomar decisiones acertadas.

Contexto Local

En la ciudad de Babahoyo, la Universidad Técnica de Babahoyo ha llevado a cabo investigaciones sobre el autoconcepto en función de otras variables que no se relacionan con la Inteligencia emocional, teniendo en cuenta que, a pesar de que las emociones no sean evidentes en el aula, es crucial preparar a los estudiantes para abordar conflictos emocionales internos y enfrentar desafíos con éxito.

En la provincia de Los Ríos, algunas Instituciones de Educación Superior no muestran interés en fortalecer la Inteligencia Emocional, la cual podría contribuir al desarrollo de destrezas únicas en cada estudiante. El enfoque convencional del sistema educativo se fundamenta en la impartición de contenidos teóricos, restándole importancia al desarrollo de la Inteligencia Emocional en la experiencia de los estudiantes, lo cual tiene un impacto en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado, en el ámbito educativo de la ciudad de Babahoyo, es fundamental impulsar un alto nivel de autoconcepto entre los estudiantes, ya que un autoconcepto deficiente no sólo se relaciona con desafíos académicos, sino que además podría resultar en la disminución de la motivación y desafíos en la adaptación social.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La relación entre el autoconcepto y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo constituye un ámbito complejo y significativo.

Por una parte, el autoconcepto, que se refiere a la manera en que los estudiantes se perciben en cuanto a sus habilidades y competencias personales, juega un papel crucial en el ámbito académico, puesto que se ha observado que una percepción positiva de uno mismo está asociada con una mayor confianza, motivación y capacidad para enfrentar los desafíos académicos. Por otra parte, la inteligencia emocional, que involucra la habilidad de identificar, comprender y manejar tanto las emociones personales como las de los demás, los estudiantes con un alto nivel de inteligencia emocional suelen demostrar habilidades efectivas en la comunicación, empatía y resolución de conflictos.

La intersección entre estas dos dimensiones se manifiesta en una influencia mutua. Un autoconcepto saludable puede proporcionar una base sólida para la inteligencia emocional al permitir una autorregulación emocional efectiva. A su vez, una mayor inteligencia emocional puede contribuir a un autoconcepto más positivo al mejorar la gestión de las experiencias emocionales, formando así un ciclo interactivo.

Entender la naturaleza de esta relación es esencial para el diseño de estrategias educativas que promuevan el bienestar integral de los estudiantes de Educación Superior.

¿Cómo se relaciona el Autoconcepto con la Inteligencia Emocional en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo?

1.3. JUSTIFICACIÓN.

La presente investigación es de gran importancia en el ámbito psicológico, ya que consiste en determinar la relación que existe entre el Autoconcepto y la Inteligencia Emocional en los estudiantes universitarios, como también indagar acerca de la realidad que se presenta en el área académica. Por ello, el estudio es necesario porque permite a los estudiantes y a todo el personal docente tener el conocimiento de las dimensiones de cada una de las variables y, a su vez, promover motivación y ajuste comportamental; considerando que el autoconcepto positivo o flexible es sustancial para el bienestar emocional. De esa manera, la línea de investigación en la que se basa el respectivo estudio es Clínica y Forense y la sublínea Evaluación Psicológica Clínica y Forense.

El trabajo de investigación se considera factible al obtener información para crear charlas motivacionales destinadas a los estudiantes universitarios, quienes serán los principales beneficiarios seguido de los docentes de la Universidad Técnica de Babahoyo, teniendo como resultado una comprensión profunda acerca de la relación que tiene el Autoconcepto con la Inteligencia Emocional, lo cual facilitará la implementación de soluciones adecuadas para fomentar una visión positiva en los estudiantes; evitando repercusiones en su vida personal y profesional.

La investigación adopta un alcance descriptivo, destacando que a través de la Inteligencia Emocional se puede contribuir positivamente a la formación de un Autoconcepto más equilibrado y saludable. Utiliza un diseño no experimental de tipo transeccional, recopilando datos en un momento específico, además, sigue un enfoque cuantitativo, en el que implica técnicas como la entrevista y los test psicométricos, junto con instrumentos específicos como la guía de preguntas, el Test Autoconcepto Forma 5 (AF-5) y el Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), mismas que son un componente fundamental para la recolección precisa de datos e información.

1.4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

1.4.2. Objetivo General.

Determinar la relación que existe entre el Autoconcepto y la Inteligencia Emocional en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo.

1.4.3. Objetivos Específicos.

- 1.4.3.1. Evaluar patrones de Inteligencia Emocional, así como también el nivel de Autoconcepto mediante la implementación de herramientas psicométricas.
- 1.4.3.2. Realizar un análisis detallado de la relación que tiene la Inteligencia Emocional con el Autoconcepto.
- 1.4.3.3. Propiciar ayuda profesional o charlas motivacionales para el desarrollo de un adecuado Autoconcepto como de la Inteligencia Emocional en los educandos.

1.5. HIPÓTESIS.

El Autoconcepto se relaciona con la Inteligencia Emocional en los alumnos universitarios.

Para Burgada (2022) una hipótesis es una suposición que el investigador puede comprobarlo mediante la investigación, por lo cual, es fundamental porque ayuda a plantear el problema y sugiere posibles conexiones o relaciones entre distintas variables. En otros términos, las hipótesis especifican las posibles características y resultados que pueden surgir entre las variables que se investigan.

CAPÍTULO II.- MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes.

Desde sus comienzos, el autoconcepto ha sido reconocido como un elemento fundamental en la formación de la personalidad de una persona, a partir del cual ha suscitado gran interés en varias disciplinas científicas, como la psicología, al ser útil para comprender la noción de sí mismo. De esta manera, se presentan algunos ejemplares:

En España, Molero et al. (2012) llevaron a cabo un estudio centrado en el autoconcepto y la ansiedad, con el objetivo de identificar indicadores que permitieran prever el riesgo de desarrollar adicción a la actividad física, conocida como vigorexia. La investigación incluyó a 154 deportistas con edades comprendidas entre los 16 y 49 años, siendo 142 hombres y 12 mujeres distribuidos en dos grupos según su edad. Se utilizaron pruebas psicológicas como la Escala de Adonis para evaluar la vigorexia, el Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5) para medir la variable de autoconcepto, y la Escala de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI). Los resultados indicaron que el 62,8% de la muestra presentó un nivel moderado de preocupación patológica. Además, se llegó a la conclusión de que la ansiedad y las extensas horas de ejercicio son indicadores de esta patología, afectando notablemente el autoconcepto físico debido a una distorsión en la percepción y valoración del esquema corporal.

Los autores Sánchez y Matalinares (2014) realizaron una investigación en estudiantes universitarios de Lima, Perú, con el objetivo de establecer la relación entre valores interpersonales y el autoconcepto. El estudio incluyó a 217 estudiantes de edades comprendidas entre 16 y 26 años, pertenecientes a diversas universidades estatales, de los ciclos académicos primero, tercero y quinto. Se utilizaron el cuestionario (AF5) y el cuestionario (SIV). Los resultados indicaron una relación positiva entre los valores interpersonales y la adhesión al autoconcepto general. Sin embargo, el autoconcepto familiar no mostró relación con ningún valor interpersonal. También se observaron discrepancias entre el autoconcepto físico y

emocional con el valor interpersonal de liderazgo; siendo las mujeres quienes obtuvieron mayor puntuación en este aspecto. Además, el valor interpersonal de independencia varió según el nivel académico.

De la misma manera, autores como Reigal et al. (2014) realizaron una investigación exhaustiva con el objetivo de establecer la relación del autoconcepto con la condición física; incluyendo la variable masa muscular. La población de estudio fueron adolescentes de 14 y 16 años de edad. Las herramientas utilizadas fueron un cuestionario llamado Autoconcepto forma 5 (AF5) que evalúa cómo las personas se sienten en diferentes áreas como la escuela, la familia, los amigos y su cuerpo. Y, un aparato de bioimpedancia eléctrico para medir la masa muscular. Los resultados mostraron que los adolescentes que tenían más masa muscular y mejor capacidad pulmonar tendían a sentirse mejor consigo mismos física y socialmente, ya que a menudo se comparaban con modelos físicos y sociales.

En México, los autores Ibarra y Jacobo (2016) llevaron a cabo un estudio acerca de la evolución del autoconcepto académico durante la adolescencia. La investigación se realizó en estudiantes de diversas instituciones en Sinaloa, abarcando edades de 12, 15 y 18 años. Los resultados destacaron que el autoconcepto académico en los jóvenes se manifiesta como un fenómeno adaptable y cambiante, experimentando una disminución significativa alrededor de los 15 años.

Además, el estudio no evidenció diferencias significativas entre los géneros. La muestra incluyó a 150 adolescentes distribuidos equitativamente en tres grupos, considerando factores como edad, nivel educativo y género. Los instrumentos psicológicos utilizados fueron la Entrevista clínica-crítica Piagetiana, el Perfil de autopercepciones y el Cuestionario de autoconcepto forma 5 (AF5), los cuales proporcionaron mediciones de los niveles de autoconcepto académico.

Por consiguiente, Quisbert (2019) plantea en su investigación que el primer autor en hablar de inteligencia emocional fue Charles Darwin, quien destacó la importancia de la expresión emocional para sobrevivir y adaptarse en la vida. Darwin argumentó que nuestras emociones son el resultado de la evolución y, a su vez, son esenciales para la supervivencia. De igual modo, se detallan algunas reseñas:

Sánchez et al. (2015) llevaron a cabo un estudio en México, cuyo objetivo era explorar la conexión entre inteligencia emocional, bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Para ello, realizaron una encuesta transversal, descriptiva y observacional en 90 estudiantes, utilizaron la Trait-Meta Mood Scale (TMM-24) para evaluar la inteligencia emocional (IE) y las calificaciones académicas de los estudiantes para correlacionarlas con el rendimiento académico. Los resultados revelaron que la inteligencia emocional está estrechamente vinculada al bienestar psicológico, especialmente en áreas como optimismo, logro y autoestima. Por lo tanto, la conclusión principal fue que, a mayor inteligencia emocional, mayor fue el puntaje de bienestar psicológico subjetivo.

Dentro de este orden, Serrano y Andreu (2016) llevaron a cabo una investigación en Valencia, España, sobre "La inteligencia emocional, bienestar subjetivo, estrés percibido, compromiso y rendimiento académico en adolescentes". La muestra incluyó a 626 participantes con edades entre 13 y 18 años. Los resultados de la investigación indicaron que existe una relación entre las variables estudiadas. Específicamente, se observaron diferencias en relación con la edad y el rendimiento académico, resaltando que, a mayor compromiso con el estudio menor estrés percibido.

Es importante tener en cuenta, la investigación llevada a cabo por Rey et al. (2018), en Málaga, España, enfocada en la relación entre la inteligencia emocional y la cibervictimización en adolescentes, con el género como factor moderador. Según los hallazgos, observaron que la dimensión intrapersonal mostró una correlación negativa con los niveles de cibervictimización

en ambos géneros, las cuales se relacionaron negativamente con este fenómeno, pero únicamente en mujeres. La conclusión extraída fue que las deficiencias en la inteligencia emocional y sus dimensiones presentaron una relación positiva con la cibervictimización, destacándose más en mujeres que en hombres.

Se han planteado también estudios como: "La inteligencia emocional y la resiliencia en la adolescencia", llevado a cabo por Estrada (2020) en la ciudad de Puerto Maldonado, Perú. Los resultados indicaron que los adolescentes presentaron un 55,9% de inteligencia emocional parcialmente desarrollada y un 43% de niveles moderados de resiliencia. Además, se observó una relación positiva estadísticamente significativa entre ambas variables, sugiriendo que a medida que los estudiantes experimentan un mayor desarrollo de la inteligencia emocional, también aumenta su resiliencia. Estos hallazgos resaltan la importancia de aplicar la inteligencia emocional en el afrontamiento y adaptación a eventos críticos en la vida de los adolescentes.

Por su parte, Domínguez et al. (2022) en su investigación titulada "Variables personales y escolares asociadas a la inteligencia emocional en la adolescencia", que se llevó a cabo en la Comunidad Autónoma de Galicia, España, revelaron niveles moderados de inteligencia emocional, destacando una mayor regulación emocional. Se observó que las mujeres mostraron una percepción emocional superior, mientras que los hombres demostraron una comprensión y regulación emocional más pronunciadas.

Asimismo, se encontró que, a mayor edad, existe una mejor percepción emocional, y la estructura familiar biparental se asoció con niveles más óptimos de regulación emocional, los datos también respaldaron la idea de que la inteligencia emocional es mayor en estudiantes que han aprobado. En última instancia, llegan a la conclusión de que el estudio sugiere que la inteligencia emocional no se manifiesta en los adolescentes de la manera deseada y que es necesario abordar esta cuestión de manera proactiva.

2.2. Bases Teóricas.

2.3. Inteligencia Emocional.

2.3.1. Definición.

La Inteligencia Emocional (IE) se refiere a la capacidad para percibir, integrar, comprender y gestionar las emociones relacionadas con la comprensión de uno mismo y de los demás, permite afrontar de manera más efectiva las demandas del entorno o factores externos (González et al., 2017).

A partir del anterior aporte, se evidencia cómo la inteligencia emocional es fundamental para el desarrollo de habilidades emocionales, ya que no sólo permite adquirir control y comprensión de las emociones personales y ajenas, sino también para promover la formación de pensamientos racionales que capaciten a las personas para lograr un desempeño positivo en todos los aspectos de su vida.

2.3.2. Características de la Inteligencia Emocional.

Bueno (2019) cita al autor Goleman (1996) en su estudio “La Inteligencia Emocional: Exposición teórica de los Modelos Fundantes”, en el que menciona que para este autor la inteligencia emocional consiste en las siguientes características:

Conocer las propias emociones: La teoría resalta la relevancia del autoconocimiento emocional, basándose en el principio socrático de "conócete a ti mismo". Se destaca que la inteligencia emocional implica entender las propias emociones, enfatizando la necesidad de comprender qué se siente y por qué se experimenta una emoción específica.

Manejo de las emociones: Cuando las personas toman conciencia de sus propias emociones y se esfuerzan por conocerse a sí mismas, adquieren la capacidad de controlar lo que sienten. Según el autor, gestionar estas emociones posibilita una expresión adecuada en diversos contextos, como el entorno laboral, familiar y educativo, por ende, el manejo efectivo de emociones intensas, como la ira, la furia o la irritabilidad, es esencial para construir relaciones interpersonales saludables.

Automotivación: Se sostiene que cada emoción conduce a una acción y que la motivación es un componente esencial de lo que la inteligencia emocional aporta al cumplimiento de objetivos en la vida. En este sentido, la relación entre emoción y motivación se destaca, ya que dirigir estas hacia el logro de metas laborales o académicas es una característica distintiva de individuos altamente proactivos.

Reconocimiento de las emociones de los demás: Al igual que es esencial aprender a identificar las propias emociones, resulta fundamental reconocer y otorgar un espacio a las emociones de los demás. Goleman destaca que la empatía constituye la base del altruismo, ya que a través de ella las personas pueden conectarse con el mundo emocional de los demás, comprendiendo sus realidades, problemas y sentimientos, por lo tanto, reconocer las emociones de los demás implica prestar atención a señales que para algunos pueden pasar desapercibidas, pero que, de alguna manera, son cruciales para la convivencia.

2.3.3. Tipos de Inteligencia Emocional.

La inteligencia emocional comprende dos principales tipos de inteligencia, conocidas como la inteligencia intrapersonal e interpersonal, estas capacidades posibilitan un desarrollo emocional y social adecuado, contribuyendo al logro de un bienestar general. Por este motivo, es importante destacar que dentro de los elementos que componen la inteligencia emocional, se encuentran aspectos que ofrecen un mayor potencial, seguridad y autoconocimiento, lo que facilita la exitosa gestión de los desafíos que se presentan en el día a día (Orbea, 2019).

De este modo, Trujillo (2018) menciona que la inteligencia emocional intrapersonal como la comprensión de los elementos internos de una persona, ya que ésta involucra la capacidad de explorar su vida emocional, experimentar la diversidad de sentimientos, distinguir entre estas emociones, por último, identificarlas y utilizarlas como una herramienta para interpretar y dirigir la propia conducta.

Dentro de este marco, es necesario resaltar que la inteligencia emocional intrapersonal implica explorar varias emociones, vivir diferentes sentimientos, distinguir entre ellos, identificarlos y luego aprender a utilizarlos de manera consciente, a partir de esto, esta habilidad nos permite no sólo reconocer nuestras emociones, sino también emplearlas de manera efectiva para interpretar situaciones y guiar el accionar de una persona.

Mientras tanto, Méndez y Zapata (2022) manifiestan que la inteligencia emocional interpersonal es la habilidad para interactuar de manera efectiva con otras personas y entender cuando una persona no se encuentra emocionalmente estable. Esto se evidencia en individuos que muestran destrezas para percibir, escuchar y comprender a los estados de ánimo, temperamentos y deseos de los demás, gracias a cualidades empáticas y asertivas que les permiten ponerse en el lugar de la otra persona.

En este sentido, la inteligencia interpersonal se centra en comprender las emociones de los demás, basándose en la empatía y asertividad, puesto que la empatía implica la capacidad de comprender las emociones y pensamientos de los demás, respondiendo adecuadamente a sus reacciones emocionales. De igual manera, el asertividad engloba actitudes y pensamientos que promueven la defensa de los propios derechos con respeto, debido a que las personas asertivas se relacionan de manera honesta y leal, evitando engaños en sus interacciones.

En la obra "Estructuras de la Mente" del autor Gardner introdujo la noción pionera de que la inteligencia no es un atributo único, sino que cada individuo, influenciado por su entorno y experiencias personales, posee diversas inteligencias, un concepto que él denominó como inteligencias múltiples (IM). Estos planteamientos fueron esenciales para el posterior desarrollo y comprensión de la inteligencia emocional (IE), un concepto ampliamente reconocido en la actualidad. Gardner menciona ocho inteligencias múltiples, incluyendo las dos inteligencias antes mencionadas:

Inteligencia lingüística: esta aptitud guarda una estrecha relación con el uso del lenguaje tanto hablado como escrito, dando prioridad a los aspectos semánticos y sintácticos. Se enfoca en analizar el contenido gramatical y se sostiene que su desarrollo suele correlacionarse con el nivel académico. Además, implica la utilización de la memoria tanto a largo como a corto plazo para poner en práctica esta habilidad (Rosero et al., 2021).

Inteligencia lógico-matemática: Las personas que poseen esta inteligencia cuentan con la capacidad innata de abordar eficaz, rápida y naturalmente los procesos de resolución de problemas. Estas habilidades se manifiestan a través de la identificación de patrones, el cálculo, la formulación y verificación de hipótesis. Además, demuestran destreza en la aplicación del método científico y la realización de razonamientos inductivos y deductivos (Rosero et al., 2021).

Inteligencia espacial: La capacidad de pensar y razonar, así como percibir imágenes de manera única, recrearlas, transformarlas y facilitar el movimiento de objetos y personas a través del espacio, junto con la habilidad de decodificar y crear gráficos, se define como competencia espacial. Además, esta destreza se ubica en las regiones posteriores del hemisferio derecho del individuo (Rosero et al., 2021).

Inteligencia naturalística: Esta inteligencia, focalizada en la observación y estudio de la naturaleza, se destaca especialmente en aquellos individuos que dedican su vida a explorar y comprender el entorno natural, como es el caso de los biólogos. Su habilidad para estudiar detenidamente el entorno, centrándose en fenómenos y objetos naturales, sugiere una posible correlación con el hemisferio derecho del cerebro, aunque esta ubicación se considere en términos de hipótesis según el autor (Rivera, 2021).

Inteligencia cenestésico-corporal: Esta inteligencia se encarga de dirigir los movimientos corporales y la habilidad para manipular objetos. Asimismo, implica el uso del cuerpo para resolver problemas, llevar a cabo actividades y expresar emociones, sentimientos

o ideas. La corteza motora es la región donde se sitúa esta inteligencia, con cada hemisferio controlando los movimientos del lado opuesto del cuerpo (Rivera, 2021).

Inteligencia Musical: Esta habilidad se centra en reconocer una variedad de sonidos presentes tanto en el mundo tangible como en el intangible. Esta destreza se emplea como herramienta para generar nuevas creaciones, como melodías o ritmos innovadores. Aquellos que desarrollan esta forma de inteligencia suelen ser productores melódicos, músicos, entre otros (Rivera, 2021).

2.3.4. Dimensiones de la Inteligencia Emocional.

Fernández y Cabello (2021) indican que según los científicos sociales Salovey y Mayer, la inteligencia emocional se define como una forma auténtica de inteligencia, fundamentada en la habilidad para utilizar las emociones de manera adaptativa, permitiendo la adaptación al entorno y resolución de problemas. Desde esta perspectiva teórica, el autor señala que la inteligencia emocional comprende cuatro dimensiones fundamentales:

2.3.4.1. Percepción emocional.

Esta primera dimensión se refiere a la destreza con la cual las personas reconocen las emociones en sí mismas, a través de las respuestas corporales, comportamentales y mental, incluso, esta fase implica la destreza para reconocer las emociones de terceros mediante el empleo de la atención y la interpretación de señales tanto verbales como no verbales y espaciales. La competencia para manifestar emociones de manera adecuada también integra el contexto y forma en cómo se expresan durante la situación (Fernández y Cabello 2021).

Es importante destacar que esta destreza se relaciona con la capacidad de las personas para reconocer de manera efectiva sus propias emociones, así como los estados y sensaciones físicas y cognitivas asociadas a ellas. En última instancia, implica la habilidad para discernir con precisión la autenticidad y sinceridad de las emociones expresadas por los demás.

2.3.4.2. Facilitación o asimilación emocional.

En esta dimensión resalta cómo las emociones afectan el pensamiento y procesamiento de información, una vez que las emociones son percibidas, tienen la capacidad de mejorar los niveles más fundamentales del procesamiento cognitivo, al dirigir la atención hacia la información relevante. Además, las emociones actúan como información implícita basada en experiencias previas, tanto a nivel personal como grupal, desde diversas perspectivas (Fernández y Cabello 2021).

En este contexto, los autores entonces indican que esta competencia se enfoca en el impacto de las emociones en el sistema cognitivo y en cómo nuestros estados afectivos contribuyen al proceso de toma de decisiones. Además, juegan un papel fundamental al priorizar los procesos cognitivos esenciales, dirigiendo la atención hacia lo verdaderamente relevante. Dependiendo de los estados emocionales, las perspectivas sobre los problemas pueden variar, llegando incluso a potenciar el pensamiento creativo.

2.3.4.3. Comprensión emocional.

Esta dimensión nos posibilita comprender y razonar acerca de la información emocional, reconociendo la conexión entre las emociones, el contexto, las transiciones de una emoción a otra y la coexistencia de distintos sentimientos. Asimismo, abarca la capacidad de asignar etiquetas a las emociones, estableciendo conexiones entre los elementos que representan y los significados emocionales, esta habilidad capacita a los individuos para comprender tanto emociones propias como las de los demás (Fernández y Cabello 2021).

Quiere decir entonces que esta dimensión engloba la destreza de descifrar el significado de emociones complejas. Esta capacidad de comprensión emocional no solo es teórica, sino que también se aplica en la vida diaria de los estudiantes. El alumnado utiliza esta habilidad para empatizar con sus compañeros, especialmente cuando alguno está atravesando momentos difíciles.

2.3.4.4. Regulación emocional.

La capacidad de regular emociones constituye la dimensión más complicada en este modelo, principalmente porque la eficacia de la regulación emocional está estrechamente ligada al éxito de los procesos emocionales anteriores. Al llegar a esta etapa, la regulación exitosa de las emociones propias y ajenas requiere una apertura a sentir tanto emociones placenteras como desagradables, al mismo tiempo, esta tolerancia posibilitará la reflexión sobre los sentimientos, permitiendo la evaluación y utilización de la información que brindan en función de su utilidad (Fernández y Cabello 2021).

Según el texto citado, esta dimensión implica la capacidad de estar receptivo a una variedad de emociones, tanto positivas como negativas, y reflexionar sobre ellas con el fin de discernir y utilizar la información que conllevan según su utilidad. Además, abarca la habilidad para regular tanto las emociones propias como las de los demás, equilibrando las emociones negativas y potenciando las positivas, incluyendo la capacidad de regular las emociones de los demás mediante la implementación de diversas estrategias de regulación emocional que impactan tanto en los propios sentimientos como en los de los demás.

La Inteligencia Emocional (IE), como se ha señalado previamente, forma parte integral del concepto más amplio de inteligencia general, centrándose en su aspecto cognitivo y procurando entender la aplicación lógica de las emociones por parte del individuo en su entorno. En este contexto, el modelo propuesto por Mayer y Salovey emerge como el más apropiado para abordar la inteligencia emocional en el marco de este estudio. Este enfoque proporciona una estructura sólida y específica para explorar y comprender las habilidades emocionales de los individuos en diversos contextos.

2.3.5. Funciones de las emociones

Cada emoción cumple una función específica, buscando proporcionar al individuo una respuesta apropiada. Aunque en ocasiones se observan respuestas que podrían considerarse inadecuadas, incluso las emociones más desagradables desempeñan un papel fundamental en el equilibrio adaptativo y social de las personas. Esto se comprende al considerar las diversas funciones que desempeñan las emociones (Martín, 2019), según el autor las emociones cumplen las siguientes funciones:

Función Adaptativa: Esta dimensión tiene como objetivo preparar al organismo para llevar a cabo de manera eficiente la conducta requerida por las condiciones del entorno, movilizandando la energía necesaria y dirigiendo la conducta hacia un objetivo específico. Es relevante destacar que la activación fisiológica asociada a cada emoción puede tener implicaciones para la salud en determinadas circunstancias. Además, estas funciones emocionales juegan un papel crucial en el bienestar o malestar psicológico de las personas, sirviendo como indicador del nivel de ajuste y adaptación de cada individuo.

Función Social: Las emociones desempeñan roles significativos en la comunicación social:

- Contribuye a facilitar la interacción entre individuos.
- Regula el comportamiento de los demás.
- Expresa estados afectivos y fomenta comportamientos prosociales.

Función Motivacional: La conexión entre motivación y emoción es intrínseca, ya que ambas están presentes en cualquier actividad que exhibe las características fundamentales del comportamiento motivado: dirección e intensidad. La emoción actúa como un impulso energético para el comportamiento motivado. Un comportamiento imbuido de emociones se lleva a cabo con mayor vigor, demostrando que la emoción desempeña una función adaptativa al facilitar la ejecución efectiva del comportamiento requerido en cada situación.

2.4. Autoconcepto

2.4.1. Definición

En el campo de la psicología se han desarrollado diversas concepciones sobre el autoconcepto, sin embargo, el criterio más común es que:

El autoconcepto juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad del individuo ya que se basa en la percepción y valoración que las personas tienen de sí mismas, en la que se incluyen creencias sobre sus propias habilidades, características, cualidades y limitaciones. A su vez, el autoconcepto implica la forma de pensar y sentir de las personas, aunque depende de la importancia que se le dé ya que las emociones desempeñan un papel crucial en este proceso. Esto explica que, si las personas al autodescribirse emiten juicios de valor satisfactorios obtendrán un autoconcepto positivo y mirarán el mundo de la misma manera, a diferencia de los otros que se perciben negativamente (Chávez et al., 2020).

Además, tal como lo señala Chacha (2017) existen varios aportes que enfatizan al autoconcepto como un aspecto dinámico, que va cambiando y desarrollándose a lo largo de toda la vida, en respuesta a la interacción con el entorno, así como a los factores cognitivos y emocionales de cada momento. Por lo cual, el autoconcepto está formada por seis aspectos fundamentales:

- Se compone de diversas creencias hacia uno mismo.
- Cada creencia implica una evaluación positiva o negativa.
- El éxito o la frustración se consideran como un todo, donde el éxito realza sus logros y fortalece sus habilidades, mientras que, el fracaso afecta las habilidades del individuo.
- Se diferencia por su lineamiento y organización.
- Cada individuo forma juicios únicos en relación a su realidad.
- Las creencias se ajustan según el contexto y el entorno, persisten durante un periodo, razón por la cual el autoconcepto se considera dinámico y flexible.

Además, Chacha (2017) señala que, así como el ser humano pasa por etapas a lo largo de toda la vida, el autoconcepto igualmente va modificándose, es decir:

Durante los primeros años de vida, alrededor de los 2 años, los niños comienzan a darse cuenta de quiénes son y cómo son diferentes de los demás. Alrededor de los 3 o 4 años, empiezan a entender que son únicos. En este período, su imagen de sí mismos se basa en aspectos físicos concretos, pero alrededor de los 6 años, comienzan a considerar sus habilidades y capacidades, y pueden expresar lo que quieren o necesitan. También empiezan a desarrollar su autoconcepto en relación con otras personas y cómo interactúan con ellos.

Entre los 7 y los 11 años, las interacciones sociales se vuelven más importantes para los niños, quienes comienzan a evaluar cómo los demás los ven y qué piensan sobre sus habilidades. Los niños empiezan a tener una idea más abstracta de sí mismos y es en este momento cuando comienzan a desarrollar conceptos como el "yo ideal" y la autoimagen.

Por último, es en la adolescencia cuando el autoconcepto se vuelve especialmente importante, ya que es en este momento cuando se establecen las bases de cómo nos percibimos a nosotros mismos en el futuro. La adolescencia es una etapa crucial para distinguirnos de los demás, donde los roles que desempeñamos son vitales para el desarrollo de la identidad.

Por ello, otros autores como Esnaola et al. (2008) concuerdan que, el autoconcepto no constituye una obra estrictamente personal, sino que se construye a partir de las interacciones y vivencias con su entorno. Es decir, tanto las influencias del ambiente como las opiniones de personas significativas tienen un papel clave en este proceso. De esta manera, los individuos toman decisiones basadas en sus propias experiencias y percepciones sobre sí mismos, por lo cual resulta crucial evaluar el entorno en el que se encuentran para lograr un resultado satisfactorio.

2.4.2. Características del autoconcepto

De acuerdo a Shavelson et al. (1976) citado por García y Musitu (2014) en su modelo teórico alternativo plantean siete características básicas sobre el autoconcepto, las cuales se describen de la siguiente manera:

Es organizado: el sujeto adopta una forma de organizar sus propias experiencias y por consiguiente atribuirles un significado.

Es multifacético: involucra diversas áreas en las que el sujeto se ve inmerso en su entorno.

Es jerárquico: el autoconcepto varía según los valores y edad, por lo cual las experiencias del sujeto tienden a presentar distintos significados.

Es relativamente estable: la variabilidad del autoconcepto está vinculada a su posición en la jerarquía, siendo las posiciones más bajas las que tienden a ser más cambiantes.

Es experimental: el autoconcepto del sujeto se va construyendo y desarrollando a lo largo de la vida.

Es de carácter evaluativo: la función evaluativa del autoconcepto varía en importancia y significado, ya que depende del individuo y las situaciones que lo rodean, como pueden ser las experiencias pasadas en una cultura, familia, etc.

Es diferenciable: el autoconcepto es individual, puesto que cada sujeto cuenta con una experiencia y realidad única.

2.4.3. Componentes del Autoconcepto

Destacado autor como Burns (1990) citado por Chacha (2017) resalta que el autoconcepto está organizado por tres componentes esenciales:

El componente cognoscitivo: este componente incluye pensamientos y creencias que la persona tiene de sí misma, es decir, imágenes mentales acerca de su identidad actual y sus aspiraciones.

El componente afectivo: se refiere a las emociones y sentimientos que el individuo experimenta en sí mismo en relación a sus habilidades, características y logros, que, a su vez, está relacionado con la autoestima.

El componente comportamental: es la manera en que la persona actúa y se comporta en función de su propia percepción.

En resumen, estos componentes del autoconcepto mantienen una estrecha relación y, en conjunto contribuyen a la formación y desarrollo del autoconcepto de la persona.

Por su parte, Carl Rogers, uno de los precursores de la psicología humanista, a través de sus teorías, de igual manera, aborda tres componentes fundamentales que intervienen en la construcción del autoconcepto, los cuales son:

Autoimagen: se relaciona en cómo nos vemos a nosotros mismos, incluyendo atributos físicos como el color de los ojos, roles sociales como las relaciones familiares y rasgos de la personalidad como la alegría o timidez.

Autoestima: hace énfasis a la forma en cómo evaluamos nuestras habilidades y a la valoración que hacemos sobre las respuestas que los demás hacen sobre nosotros mismos, es decir, que tan valiosa se considera. En la autoestima, la comparación es un aspecto clave, puesto que al medirnos con los demás, es posible identificar y evaluar en qué somos mejores o peores que los otros en un área específica.

El yo ideal: es la autoimagen que deseáramos alcanzar ya que, en muchas ocasiones, la percepción de lo que somos no concuerda con la realidad. Por lo cual, es posible tener el deseo de ser diferente en algunos aspectos o incluso aspirar a ser una persona completamente distinta.

Cabe recalcar que, según la perspectiva de Carl Rogers, propone que el autoconcepto no siempre coincide con la realidad, ya que la concordancia entre el autoconcepto y la realidad varía según la persona y su nivel de congruencia o incongruencia. En este sentido, la

congruencia se da cuando el autoconcepto y la experiencia real están en armonía, mientras que la incongruencia surge cuando hay una discordancia entre el autoconcepto y las acciones reales de una persona.

2.4.4. Dimensiones del Autoconcepto

En sus inicios, el estudio del autoconcepto estaba caracterizado por una perspectiva unidimensional, la cual durante décadas era concebido como un constructo unitario, representado por un único eje, a la cual se le denominaba: autoconcepto general, autoconcepto total o autoestima global. No obstante, a lo largo de la historia la concepción unidimensional del autoconcepto evolucionó hacia una perspectiva jerárquica y multidimensional; considerando una estructura compuesta por varias dimensiones dispuestas jerárquicamente (Baltazar, 2014).

El autoconcepto, en su esencia, es la percepción que una persona tiene sobre sí misma, la cual se construye y se define a lo largo del desarrollo humano, a partir diversas experiencias o interacciones sociales significativas. Teniendo en claro esta noción, García y Musitu (2014) resaltan que el autoconcepto opera en diferentes ámbitos:

2.4.4.1. Dimensión Académico/Laboral

En esta dimensión se mide la percepción que el individuo tiene con respecto al rol que desempeña, ya sea como estudiante o como trabajador. Gira en torno a dos ejes principales, los cuales son: la primera se refiere al sentimiento que la persona tiene acerca del desempeño de su rol a partir de sus profesores o jefes, y la segunda, alude a las cualidades valoradas en ese contexto.

Si bien es cierto, el autoconcepto académico se considera como un factor motivacional que incide directa y significativamente en los logros y las expectativas de los estudiantes. Por ejemplo, aquellos con un buen rendimiento escolar tienden a poseer un autoconcepto positivo,

lo cual los conlleva a confiar en sus habilidades, a sentirse competentes, valiosos y, a su vez, demostrar mayor logro y éxito académico.

2.4.4.2. Dimensión Social

Se refiere a la red social del individuo. Es la forma en que la persona pone de manifiesto sus habilidades para desenvolverse en su entorno social, su aptitud para mantener y aumentar sus conexiones amistosas, y los atributos sociales que utiliza para integrarse en un grupo.

En este contexto, las habilidades sociales son factores claves para el desarrollo personal e interacción interpersonal. Sin embargo, la carencia o disminución de destrezas como: la capacidad de comunicarse efectivamente, de expresar opiniones y sentimientos puede influir negativamente en la autoestima; acarreando trastornos serios como el estrés o la fobia social (Baltazar, 2014).

2.4.4.3. Dimensión Emocional

Es el conocimiento personal que la persona tiene acerca de sus emociones, rasgos de personalidad y reacciones emocionales frente a diversos estímulos y situaciones. De esta manera, un autoconcepto emocional saludable permite que el sujeto tenga un mayor grado de autoconocimiento y autorregulación emocional, llevándolo a comprender, expresar y gestionar sus emociones de manera efectiva, de lo contrario, al poseer un autoconcepto negativo existe mayor propensión a experimentar trastornos emocionales.

En general, las características de la dimensión emocional son: afectuoso – frío, pesimista – optimista, tranquilo – inquieto, equilibrado – desequilibrado, tierno – agresivo, valiente – temeroso, simpático – antipático. Ante lo mencionado, es importante que la persona aprenda a observarse, a ser consciente de sus propias emociones y, por supuesto, aprenda a expresarlos de manera eficaz (Baltazar, 2014).

2.4.4.4. Dimensión Familiar

Aborda la manera en que la persona se percibe y se entiende a sí misma dentro su contexto familiar, es decir, involucra aspectos como: la forma de ser los padres, la relación o muestras afectivas con los miembros familiares, el rol que desempeña en el núcleo familiar y su significado dentro de la unidad familiar.

Este campo se refleja factores como: la aceptación, respaldo, confianza y apoyo por cada individuo en la familia, o en contraposición, pueden surgir las críticas, decepciones y/o rechazos.

2.4.4.5. Dimensión Física

Se refiere a la percepción del individuo sobre su aspecto físico y condición física. En este contexto, la autoaceptación, referente a la forma en cómo uno se ve y se siente con su cuerpo, es un componente esencial que contribuye a la construcción positiva de esta dimensión, no obstante, puede surgir descontento con la apariencia personal, preocupación excesiva u otros problemas como trastornos alimentarios.

Por su parte, Baltazar (2014) señala que la práctica de actividades deportivas tiene efectos positivos en el autoconcepto físico a diferencias de aquellos que no suelen realizar ningún deporte; presentando niveles bajos en esta dimensión. Así mismo, recalca que las personas que se ejercitan con mayor frecuencia tienen a experimentar niveles bajos de problemas como la ansiedad y depresión.

2.5. Análisis de la relación entre las variables objeto de estudio: Inteligencia Emocional y Autoconcepto.

Una investigación reciente que abarca la relación de las dos variables en una Institución Educativa del cantón de Latacunga, logró comprobar que efectivamente hay una tendencia de que el desarrollo del Autoconcepto se alinee con el desarrollo del cociente emocional, explicando que, a medida que el Autoconcepto se fortalece, también se observa un crecimiento

correspondiente en la Inteligencia Emocional, y viceversa. Esta exploración permitió a la autora confirmar su hipótesis dentro de su trabajo investigativo (Chacha, 2017).

Por lo tanto, luego del abordaje conceptual de cada una de las variables implícitas en el trabajo de integración curricular, se puede resaltar que, la relación que existe entre el autoconcepto y la inteligencia emocional es fundamental y muy necesaria para el bienestar de la salud mental y desarrollo sano de la personalidad del individuo. Incluso, se evidencia que los adolescentes que mantienen un autoconcepto alto o positivo y gestionan eficazmente sus emociones a través de su inteligencia emocional, tienden a presentar bajos niveles de síntomas patológicos y problemas de conducta.

En la actualidad, el autoconcepto se ve influenciada por diversos factores, y es en ese contexto que las personas a menudo permiten que las opiniones externas influyan en su percepción personal. Este proceso de autodefinición puede desencadenar emociones, generalmente negativas, que afectan la estabilidad y tranquilidad del individuo. Por ende, la inteligencia emocional emerge como la habilidad de manejar y gestionar estas emociones en cualquier situación, previniendo así posibles problemas, no solo de índole leve, como una tristeza temporal, sino también trastornos más serios, como la depresión o ansiedad.

De esta manera, es como el autoconcepto se relaciona significativamente con la inteligencia emocional. Una mayor competencia emocional puede ayudar a los estudiantes universitarios a desarrollar una imagen más precisa y equilibrada de sí mismas, así como a manejar de manera constructiva las experiencias emocionales negativas que puedan afectar su autoconcepto.

CAPÍTULO III.- METODOLOGÍA.

3.1. Tipo y diseño de investigación.

3.1.2. Investigación Cuantitativa

Para llevar a cabo la presente investigación, se optará por el enfoque cuantitativo. Este enfoque se caracteriza por abordar fenómenos que pueden ser medidos, es decir, asignados a un valor numérico, como la cantidad de hijos, la edad, entre otros, donde se recurrirá a técnicas estadísticas para analizar los datos recolectados. El propósito principal radica en describir, explicar y controlar objetivamente las causas del fenómeno en estudio (Sánchez, 2019).

3.1.3. Diseño de la Investigación

En este estudio, se ha adoptado un diseño de investigación no experimental, específicamente del tipo transeccional o transversal. Esto implica que la investigación se desarrollará en su entorno natural, abordando el fenómeno de interés en un momento específico sin intervenir ni manipular variables. La elección de este diseño, según Gómez (2021), permite obtener un análisis puntual y descriptivo de la situación en un periodo determinado, facilitando así la comprensión del contexto y fenómenos observados.

3.1.4. Alcance de la investigación: Descriptivo

El enfoque de la presente investigación es de naturaleza descriptiva, lo que implica una intención de explicar fenómenos, situaciones, contextos y eventos a través de la provisión de una descripción detallada de su esencia y manifestaciones. Este abordaje, según la perspectiva de Sampieri (2010), se orienta hacia la comprensión profunda de los elementos en estudio, buscando ofrecer una visión detallada que permita captar la complejidad y particularidades del fenómeno investigado.

3.2. Operacionalización de variables.

Tabla 1

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítem/Instrumento
Variable Independiente Inteligencia Emocional	La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones y comprender los sentimientos de los demás (Arrabal, 2018).	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción emocional. • Facilitación o asimilación emocional. • Comprensión emocional. Regulación emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención emocional. • Manejo de emociones. • Claridad emocional. Reflexión de los sentimientos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).
Variable Dependiente Autoconcepto	El autoconcepto hace referencia a los aspectos cognitivos, percepción e imagen que uno tiene de sí mismo (Roa, 2017).	<ul style="list-style-type: none"> • Académico. • Social. • Emocional. • Familiar. • Físico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Criticas constantes. • Perfección. • Indecisión. • Sentimientos de culpa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Test Autoconcepto Forma 5 (AF-5).

Nota. Definición estricta de las variables a medir.

3.3. Población y muestra de investigación.

3.3.1. Población.

La población a investigar es la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo que está conformada por dos Escuelas, por una parte, la Escuela de Educación que abarca 4 carreras:

- **Pedagogía de la Actividad Física y del Deporte:** 527 estudiantes.
- **Educación Inicial:** 480 estudiantes.

- **Educación Básica:** 691 estudiantes.
- **Pedagogía de las Ciencias Experimentales “Informática”:** 436 estudiantes.

Por otro lado, la Escuela de Ciencias Sociales, Periodismo, Información y Derecho que contiene 3 carreras:

- **Turismo:** 305 estudiantes.
- **Psicología:** 600 estudiantes.
- **Comunicación:** 530 estudiantes.

Por lo tanto, la suma de las 7 carreras da como resultado 3.569 estudiantes que pertenecen a la población objeto de estudio, misma que se considera población finita, donde Arias et al. (2016) afirma que se refiere a aquel conjunto en el que es posible definir y cuantificar los elementos que lo componen.

3.3.2. Muestra.

Para la selección de la muestra se utiliza la Selección Aleatoria Simple (MAS), en el cual, Roldán y Fachelli (2017) mencionan que es un tipo de muestreo probabilístico que se presenta como la forma más simple pero crucial del muestreo, dado que cada miembro de la población cuenta con una probabilidad equitativa e independiente de ser elegido.

Se conoce que la población de objeto de estudio es finita, con un total de 3.569 estudiantes, se utiliza el siguiente procedimiento, con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N \cdot p \cdot q \cdot Z^2}{Z^2 \cdot p \cdot q + (N - 1) \cdot e^2}$$

Datos:

N : Tamaño de la muestra = Tamaño de la población (3.569)

P : Probabilidad de que ocurra el evento estudiado (éxito) 70% = 0.7

Q : Probabilidad de que no ocurra el evento estudiado (fracaso) 30% = 0.3

Z : Parámetro estadístico que depende el nivel de confianza 90% = 1.645

E: Error de estimación máximo aceptado $8\% = 0.08$

Sustituyéndolo, se obtiene:

$$n = \frac{3569 * 0.7 * 0.3 * 1.645^2}{1.645^2 * 0.7 * 0.3 + (3569 - 1) * 0.08^2}$$

$$n = \frac{2028.14}{23.40}$$

$$n = 86.67 \rightarrow 87 \text{ estudiantes.}$$

A partir de esto, la muestra es de 87 estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo. Al mismo tiempo, se utiliza la Técnica de Muestreo No Probabilístico, por conveniencia, debido a la cantidad de la población. De este modo, Otzen y Manterola (2017) sustentan que el muestreo por conveniencia posibilita la elección de sujetos disponibles que estén dispuestos a ser incorporados en la investigación, basándose en la conveniente accesibilidad y cercanía de los participantes para el investigador.

Así pues, en la Escuela de Educación que abarca 4 carreras, se seleccionan a:

- **Pedagogía de la Actividad Física y del Deporte:** 12 estudiantes.
- **Educación Inicial:** 12 estudiantes.
- **Educación Básica:** 12 estudiantes.
- **Pedagogía de las Ciencias Experimentales “Informática”:** 12 estudiantes.

Por otro lado, en la Escuela de Ciencias Sociales, Periodismo, Información y Derecho que contiene 3 carreras, se seleccionan a:

- **Turismo:** 12 estudiantes.
- **Psicología:** 15 estudiantes.
- **Comunicación:** 12 estudiantes.

3.4. Técnicas e instrumentos de medición.

3.4.1. Técnicas

Para Pulido (2019) se conoce como técnicas de investigación, a aquellas herramientas e instrumentos que acompañan al proceso de investigación en su aproximación al fenómeno de estudio, pues le permite la obtención de los datos, su análisis y la presentación de los resultados.

- **Test Psicométricos**

En este sentido, en el presente estudio se utilizan los test psicométricos, es así como, Rodríguez (2019) menciona que esta técnica consiste en una evaluación estandarizada y objetiva que analiza el comportamiento de un individuo específico, su enfoque se dirige hacia la medición de las capacidades, aptitudes, intereses o características del comportamiento humano.

3.4.2. Instrumentos

Los instrumentos utilizados para recopilar datos están diseñados para establecer las condiciones necesarias para llevar a cabo mediciones, los datos son representaciones de la realidad, susceptibles de ser percibidas, ya sea de forma directa o indirecta, donde se destaca que todo aspecto empírico puede ser cuantificado (Hernández y Duana, 2020).

- **Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).**

El siguiente test responde a la variable de Inteligencia Emocional. En tal sentido, Berrocal et al. (2004) mencionan que el TMMS-24 (Spanish Modified Version of the Trait Meta-Mood Scale) es una herramienta diseñada para evaluar el conocimiento emocional a nivel de rasgos, específicamente midiendo la habilidad para ser consciente de las emociones y regularlas. Conformada por 24 ítems, donde los involucrados deben otorgar calificaciones mediante una escala Likert de cinco puntos (que va desde 1= que significa “nada de acuerdo” hasta 5= que representa “totalmente de acuerdo”). Estos elementos se organizan en tres categorías:

Atención Emocional: Hace referencia a la percepción de las emociones personales y la habilidad para expresarlas de manera apropiada. Esta dimensión consta de ocho ítems, el coeficiente de fiabilidad reportado por Fernández-Berrocal et al. (2004) fue del 90%.

Claridad Emocional: Es una evaluación diseñada para medir la percepción de la comprensión de los estados emocionales personales. La prueba incluye ocho ítems que abordan diversas facetas. La confiabilidad de esta evaluación, medida a través del coeficiente obtenido por los autores, alcanza un 90%.

Reparación Emocional: Constituye una evaluación diseñada para medir la percepción de la capacidad para controlar con éxito los estados emocionales de sí mismo. Esta herramienta incluye ocho ítems que exploran diversas dimensiones. Los autores reportan un coeficiente de fiabilidad del 86% para esta evaluación.

Resulta relevante destacar que los creadores de la escala proporcionan tablas que permiten calcular las puntuaciones finales del individuo en cada una de las tres dimensiones. Estas tablas incluyen puntos de corte distintos según el género, proporcionando así una evaluación específica para hombres y mujeres. Este enfoque, según los autores de la escala, busca ofrecer una evaluación más precisa y contextualizada, reconociendo las posibles variaciones en la expresión de las dimensiones evaluadas entre diferentes géneros.

- **Test Autoconcepto Forma 5 (AF-5).**

El siguiente test responde a la variable de Autoconcepto. García y Musitu (2014) plantean que el test Autoconcepto Forma 5 (AF5) se caracteriza por su dimensionalidad, razón por la cual, es un cuestionario fácil de usar, corregir e interpretar. Está conformada por 30 elementos que evalúan el autoconcepto en sus dimensiones: social, académico/profesional, emocional, familiar y física. Su aplicación va dirigida para niños y adultos, con un tiempo aproximado de 15 minutos, ya sea de forma individual o colectiva.

Para abordar las preguntas planteadas en el test, se utilizará una escala del 1 al 99, donde el 1 representa el nivel más bajo y el 99 el nivel más alto. La calificación se realizará según el criterio personal del individuo evaluado y su grado de acuerdo o desacuerdo con cada afirmación. En cuanto a la obtención de las puntuaciones directas, es importante tomar atención a los siguientes puntos:

- Cada dimensión se compone de 6 ítems, como se detalla a continuación:

Dimensión Académico/Laboral: 1,6,11,16,21,26

Dimensión Social: 2,7,12,17,22,27

Dimensión Emocional: 3,8,13,18,23,28

Dimensión Familiar: 4,9,14,19,24,29

Dimensión Física: 5,10,15,20,25,30

- Es crucial realizar la suma de puntuaciones para cada área teniendo en cuenta que los ítems: 4, 12, 14 y 22, se invierte su puntuación restando el valor del sujeto a 100.
- En la tercera dimensión, la puntuación se expresa de manera inversa, pero no siguiendo una inversión individual, más bien se resta el total de la suma de los seis ítems a 600.
- La suma obtenida de cada área o dimensión se divide por sesenta y el cociente llega a ser la puntuación directa.

Posteriormente, para calcular los centiles, se debe consultar la tabla de baremos que propone el manual, la cual se organiza por género y nivel de escolaridad. En caso de que la puntuación directa no aparezca en el baremo, se deberá hacer una estimación; considerando el valor anterior y posterior. Tras calcular el centil de cada dimensión, es importante clasificarlos por distintos niveles para una mejor comprensión y análisis, para ello, se establecen tres rangos: un nivel de autoconcepto bajo se designa a aquellos puntajes que oscilan entre 1 y 29, un nivel de autoconcepto medio a las puntuaciones que van desde 30 hasta 74 y un nivel de autoconcepto alto a los puntajes que caen en el rango de 75 a 99.

3.5. Procesamiento de Datos.

Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)

Tabla 1

Resultados de la dimensión: Atención a los sentimientos en mujeres.

ATENCIÓN A LOS SENTIMIENTOS EN LAS MUJERES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su atención: Presta poca atención < 24	7	15%
Adecuada percepción: 25 a 35	24	51%
Debe mejorar su atención: Presta demasiada atención >36	16	34%
TOTAL	47	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados reflejan la evaluación de la atención a los sentimientos en mujeres, clasificada en tres niveles según las puntuaciones obtenidas. En la categoría "Debe mejorar su atención: Presta poca atención (< 24)", se identificaron 7 casos, representando el 15% de la muestra. Este grupo refleja mujeres cuya atención a los sentimientos se percibe como deficiente, ya que muestran una tendencia a prestar poca atención a sus propias emociones.

A diferencia de la categoría "Adecuada percepción: 25 a 35", que se destacan 24 casos, abarcando el 51% de las mujeres evaluadas. En este segmento se puede evidenciar una percepción adecuada en relación con la atención a los sentimientos, señalando un nivel considerado normal y saludable.

Por último, en la categoría "Debe mejorar su atención: Presta demasiada atención >36", se evidencian 16 casos, representando el 34% de las mujeres evaluadas. Este grupo muestra una inclinación a prestar demasiada atención a los sentimientos, sugiriendo la necesidad de intervenciones y ajustes para asegurar un equilibrio emocional adecuado.

Tabla 2

Resultados de la dimensión: Claridad emocional en mujeres.

CLARIDAD EMOCIONAL EN LAS MUJERES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su claridad emocional: < 23	10	21%
Adecuada claridad emocional: 24 a 34	24	51%
Excelente claridad emocional: >35	13	28%
TOTAL	47	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados sobre la claridad emocional en mujeres revelan una evaluación detallada en tres categorías según las puntuaciones obtenidas. En la categoría "Debe mejorar su claridad emocional (< 23)" se observa que el 21% de las mujeres evaluadas (10 casos) muestra la necesidad de mejorar su claridad emocional.

Mientras que en la categoría de "Adecuada claridad emocional: 24 a 34" abarca a la mayoría de las mujeres evaluadas, representando el 51% de la muestra (24 casos). Esto indica que la mayoría de las participantes poseen un nivel saludable de comprensión y gestión de sus emociones.

Finalmente, el grupo con una puntuación que indica “Excelente claridad emocional: >35” está compuesto por 13 mujeres, representando el 28% de la muestra. Estas mujeres destacan por su capacidad excepcional para comprender y manejar sus emociones de manera efectiva.

Tabla 3

Resultados de la dimensión: Reparación emocional en mujeres.

REPARACIÓN EMOCIONAL EN LAS MUJERES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su reparación emocional: < 23	4	9%
Adecuada reparación emocional: 24 a 34	26	55%
Excelente reparación emocional: >35	17	36%
TOTAL	47	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados sobre la reparación emocional en mujeres se presentan en tres categorías según sus puntuaciones. En la categoría “Debe mejorar su reparación emocional: < 23”, se observa que el 9% de las mujeres evaluadas (4 casos) muestra la necesidad de mejorar su capacidad de reparación emocional. Estas mujeres podrían beneficiarse de charlas específicas destinadas a fortalecer su habilidad para manejar y recuperarse emocionalmente después de experiencias difíciles.

Por otro lado, la mayoría de las mujeres evaluadas, el 55% que representa a 26 casos en el grupo de “Adecuada reparación emocional: 24 a 34”, presentan una capacidad de reparación emocional considerablemente adecuada, por lo cual, la mayoría de las participantes

muestran una capacidad saludable para recuperarse emocionalmente después de enfrentar desafíos.

Finalmente, el grupo con una puntuación que indica una “Excelente reparación emocional: >35” está compuesto por 17 mujeres, representando el 36% de la muestra. Estas mujeres se destacan por su capacidad excepcional para reparar emocionalmente, indicando una habilidad significativa para superar y recuperarse de situaciones difíciles.

Tabla 4

Resultados de la dimensión: Atención a los sentimientos en hombres.

ATENCIÓN A LOS SENTIMIENTOS EN LOS HOMBRES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su atención: Presta poca atención < 21	6	15%
Adecuada atención: 22 a 32	23	58%
Debe mejorar su atención: Presta demasiada atención >33	11	27%
TOTAL	40	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo masculino.
Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados sobre la atención a los sentimientos en los hombres se presentan en tres categorías según sus puntuaciones. La primera categoría “Debe mejorar su atención: Presta poca atención < 21” se observa que el 15% de los hombres evaluados (6 casos) muestra la necesidad de mejorar su atención a los sentimientos, ya que tienden a prestar poca atención a sus emociones. Con respecto a la segunda categoría “Adecuada atención: 22 a 32” indica que la mayoría de los hombres evaluados, con el 58%, presenta una atención a los

sentimientos considerablemente adecuada, con puntuaciones que señalan un nivel adecuado en la percepción y manejo de las emociones. En último lugar, la categoría “Debe mejorar su atención: Presta demasiada atención >33”, se identificaron 11 casos, representando el 27% de la muestra, lo cual muestran una tendencia a enfocarse excesivamente en las emociones.

Tabla 5

Resultados de la dimensión: Claridad emocional en hombres.

CLARIDAD EMOCIONAL EN LOS HOMBRES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su claridad emocional: < 25	8	20%
Adecuada claridad emocional: 26 a 35	22	55%
Excelente claridad emocional: >36	10	25%
TOTAL	40	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo masculino. *Elaborado por:* Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados acerca de la claridad emocional en hombres proporcionan una evaluación detallada clasificada en tres categorías según las puntuaciones obtenidas. En la categoría "Debe mejorar su claridad emocional (< 25)", se destaca que el 20% de los hombres evaluados (10 casos) presenta la necesidad de mejorar su claridad emocional. Mientras tanto, en la categoría de "Adecuada claridad emocional: 26 a 35" engloba a la mayoría de los hombres evaluados, constituyendo el 55% de la muestra (22 casos), lo cual indica que la mayoría de los participantes manifiestan un nivel saludable en la comprensión y gestión de sus emociones. Finalmente, el grupo con una puntuación que indica "Excelente claridad

emocional: >36" está integrado por 10 hombres, representando el 25% de la muestra, estos individuos sobresalen por su capacidad excepcional para comprender y manejar eficazmente sus emociones.

Tabla 6

Resultados de la dimensión: Reparación emocional en hombres.

REPARACIÓN EMOCIONAL EN LOS HOMBRES		
PUNTUACIONES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Debe mejorar su reparación emocional: < 23	4	10%
Adecuada reparación emocional: 24 a 35	24	60%
Excelente reparación emocional: >36	12	30%
TOTAL	40	100%

Nota. Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) aplicado a los estudiantes del sexo masculino. *Elaborado por:* Arechua y Taris (2024).

Interpretación. Los resultados sobre la reparación emocional en hombres se dividen en tres categorías según sus puntuaciones. En la categoría "Debe mejorar su reparación emocional: < 23", se evidencia que el 10% de los hombres evaluados (4 casos) presenta la necesidad de fortalecer su capacidad de reparación emocional. En contraste, la mayoría de los hombres evaluados, constituyendo el 60% y representado por 24 casos en el grupo de "Adecuada reparación emocional: 24 a 35", demuestra una capacidad de reparación emocional considerablemente adecuada, así pues, la mayoría de los participantes presentan una habilidad saludable para recuperarse emocionalmente después de enfrentar desafíos.

Por último, el grupo que obtuvo una puntuación indicativa de "Excelente reparación emocional: >36" está compuesto por 12 hombres, representando el 30% de la muestra, estos

hombres destacan por su habilidad excepcional para reparar emocionalmente, señalando una capacidad significativa para superar y recuperarse de situaciones difíciles.

Test Autoconcepto Forma 5 (AF5)

Tabla 7

Resultados de la dimensión: Académico/laboral

Nivel de autoconcepto	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alto	28	70%	27	58%
Medio	6	15%	18	38%
Bajo	6	15%	2	4%
Total	40	100%	47	100%

Nota. Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) aplicado a los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Elaborado por. Arechua y Taris (2024).

Interpretación: los resultados obtenidos en la dimensión Académico/Laboral tanto para sexo masculino y femenino se dividen en tres niveles según sus puntuaciones. Por un lado, de acuerdo a los resultados obtenidos por el sexo masculino se evidencia que el 70% (28 casos) de los evaluados poseen un autoconcepto alto, mientras que el 15% (6 casos) constituyen un nivel de autoconcepto medio y también bajo. Por consiguiente, en el género femenino, el 58% (27 casos) se ubican en un nivel alto, seguido de un 38% (18 casos) que poseen un nivel medio y, por último, un mínimo de 4% (2 casos) le compete a un nivel bajo de autoconcepto correspondiente a esta dimensión.

A través de estas puntuaciones se resalta que la mayoría de la población evidencian tener un autoconcepto alto en la dimensión académica, lo cual se identifica como fortaleza para los estudiantes al demostrar un buen desempeño en el entorno educativo; siendo capaces de enfrentar de forma eficaz aquellos desafíos que demanda su carrera universitaria.

Tabla 8*Resultados de la dimensión: Social*

Nivel de autoconcepto	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alto	15	38%	18	38%
Medio	18	45%	16	34%
Bajo	7	17%	13	28%
Total	40	100%	47	100%

Nota. Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) aplicado a los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación: los resultados obtenidos en la dimensión Social tanto para sexo masculino y femenino se dividen en tres niveles según sus puntuaciones. Por un lado, de acuerdo a los resultados obtenidos por el sexo masculino se evidencia que el 38% (15 casos) de los evaluados poseen un autoconcepto alto, mientras que el 45% (18 casos) constituyen un nivel medio, seguido del 17% (7 casos) que evidencian tener un nivel de autoconcepto bajo. Por consiguiente, en el sexo femenino, el 38% (18 casos) se ubican en un nivel alto, seguido de un 34% (16 casos) que poseen un nivel de autoconcepto medio y, por último, el 28% (13 casos) le compete a un nivel de autoconcepto bajo correspondiente a esta dimensión.

A través de estas puntuaciones se identifica que la mayoría de la población tienen un nivel autoconcepto social en términos medio y alto, lo cual no difiere tanto entre ambos resultados. Esto significa que, los estudiantes demuestran ser habilidosos para mantener sus conexiones sociales y para desenvolverse eficientemente en el entorno social.

Tabla 9*Resultados de la dimensión: Emocional*

Nivel de autoconcepto	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alto	23	57%	24	51%
Medio	11	28%	16	34%
Bajo	6	15%	7	15%
Total	40	100%	47	100%

Nota. Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) aplicado a los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación: los resultados obtenidos en la dimensión Emocional tanto para sexo masculino y femenino se dividen en tres niveles según sus puntuaciones. Por un lado, de acuerdo a los resultados obtenidos por el sexo masculino, el 57% (23 casos) de los evaluados evidencian tener un autoconcepto alto, mientras que el 28% (11 casos) representan un nivel medio, y el 15% (6 casos) simboliza tener un nivel de autoconcepto bajo. Por consiguiente, en el sexo femenino, el 51% (24 casos) se ubican en un nivel alto, seguido de un 34% (16 casos) que poseen un nivel medio y, por último, el 15% (7 casos) le corresponde a un nivel de autoconcepto bajo respectivamente a esta dimensión.

A través de estas puntuaciones se identifica que la mayoría de la población tienen un nivel autoconcepto emocional en términos alto y medio, lo cual significa que, determinados estudiantes manifiestan tener un mayor grado de autoconocimiento y autorregulación emocional frente a los desafíos que presenta su entorno.

Tabla 10*Resultados de la dimensión: Familiar*

Nivel de autoconcepto	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alto	18	45%	21	45%
Medio	14	35%	18	38%
Bajo	8	20%	8	17%
Total	40	100%	47	100%

Nota. Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) aplicado a los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación: los resultados obtenidos en la dimensión Familiar tanto para sexo masculino y femenino se dividen en tres niveles según sus puntuaciones. Por un lado, de acuerdo a los resultados obtenidos por el sexo masculino se evidencia que el 45% (18 casos) de los evaluados poseen un nivel de autoconcepto alto, mientras que el 35% (14 casos) constituyen un nivel de autoconcepto medio y seguido del 20% (8 casos) que representa un nivel bajo. Por consiguiente, en el sexo femenino, el 45% (21 casos) se ubican en un nivel de autoconcepto alto, el 38% (18 casos) poseen un nivel medio y, por último, el 17% (8 casos) representa un nivel de autoconcepto bajo correspondiente a esta dimensión.

A través de estas puntuaciones se señala que la mayoría de la población manifiesta tener un nivel de alto y medio de autoconcepto familiar, lo cual significa que los estudiantes tienen una buena percepción sobre su participación e integración con el medio familiar, y por supuesto, la aceptación, respaldo y apoyo con cada uno de sus miembros familiares.

Tabla 11*Resultados de la dimensión: Física*

Nivel de autoconcepto	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Alto	31	77%	35	74%
Medio	8	20%	11	23%
Bajo	1	3%	1	2%
Total	40	100%	47	100%

Nota. Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) aplicado a los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Interpretación: los resultados obtenidos en la dimensión física tanto para sexo masculino y femenino se dividen en tres niveles según sus puntuaciones. Por un lado, de acuerdo a los resultados obtenidos por el sexo masculino, el 77% (31 casos) de los evaluados evidencian tener un nivel de autoconcepto alto, mientras que el 20% (8 casos) representan un nivel de autoconcepto medio, y el 3% (1 caso) manifiesta tener un nivel de autoconcepto bajo. Por consiguiente, en el género femenino, el 74% (35 casos) se ubican en un nivel alto, seguido de un 23% (11 casos) que poseen un nivel medio y, por último, el 2% (1 caso) representa un nivel de autoconcepto bajo correspondiente a esta dimensión.

A través de estas puntuaciones se evidencia notoriamente que la mayoría de la población posee un nivel de autoconcepto físico alto, lo cual determina que los estudiantes no tienen mayor problema en cuanto a sus habilidades y/o apariencia física; demostrando sentirse conforme sobre la forma en cómo se ven y cómo se sienten con su cuerpo.

3.6. Aspectos éticos.

Los aspectos éticos en una investigación científica son de carácter esencial, puesto que garantiza la integridad, el respeto y la responsabilidad en todas las etapas del proceso de investigación. Además, la ética de la investigación se enfoca en cómo se produce el conocimiento y cuál es su efecto en las personas y en la sociedad, por ello, se enfatiza que, uno de los principios básicos que deben guiar el trabajo de todo investigador es el respeto a la vida y la dignidad humana (Ocampo, 2019).

En concordancia con el trabajo de Integración Curricular, se toma como referencia los siguientes aspectos éticos: el respeto a los demás, el consentimiento informado, la confidencialidad y privacidad de los participantes y, por supuesto, la honestidad. En este sentido, en la investigación se procuró respetar el tiempo y espacio de las personas inmersas en el trabajo, tener el consentimiento por parte de la población objeto de estudio para posteriormente aplicar los reactivos psicológicos; aclarando que sus datos no serían revelados ya que eso forma parte de la confidencialidad profesional. De la misma manera, se priorizó el respeto a los derechos del autor de varios textos, ya que se obtuvo variedad de información que sirvió de aporte para la elaboración de la investigación.

Lo mencionado, demuestra el cumplimiento y la validación de los aspectos éticos que comprende el trabajo de Integración Curricular que, a su vez, garantiza la calidad, la credibilidad y el impacto positivo de la investigación en la sociedad.

CAPÍTULO IV.- RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados

La respectiva investigación está diseñada con una metodología de alcance descriptivo, de tipo cuantitativo y con un diseño no experimental. Tiene como muestra la participación de 87 estudiantes universitarios en formación, en la cual se implementó dos reactivos psicológicos como el Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para la evaluar la variable de Inteligencia Emocional y el Test de Autoconcepto Forma 5 (AF5) para evaluar la variable de Autoconcepto en diferentes dimensiones.

En lo que respecta a la Inteligencia Emocional, se procedió a aplicar el test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) a la población sujeta a investigación, el cual evalúa tres dimensiones específicas. Los resultados derivados de esta evaluación arrojaron la siguiente información:

La dimensión que sobresalió con mayores puntuaciones fue "Atención Emocional". Se observó que, en el grupo de mujeres, específicamente en la categoría "Adecuada percepción: 25 a 35", destacaron 24 casos, abarcando el 51% de las mujeres evaluadas. Asimismo, en los hombres, revela que la mayoría, con un 58% (23 casos), demuestra una atención a los sentimientos notablemente adecuada. Este análisis indica un nivel de percepción adecuado en relación con la atención a los sentimientos, evidenciando un patrón considerado normal y saludable en este aspecto específico de la Inteligencia Emocional.

Adicionalmente, la dimensión que resalta con puntuaciones significativas es "Claridad Emocional". Se observa que en la categoría de "Adecuada claridad emocional: 24 a 34", engloba a la mayoría de las mujeres evaluadas, representando el 51% de la muestra con 24 casos. De manera similar, abarca a la mayoría de los hombres evaluados, constituyendo el 55% de la muestra con 22 casos. Estos resultados indican que la mayoría de los participantes demuestran un nivel saludable en la comprensión y gestión de sus emociones.

Finalmente, al explorar la dimensión de "Reparación Emocional", se destaca que la mayoría de las mujeres evaluadas, un 55% que equivale a 26 casos en el grupo de "Adecuada reparación emocional: 24 a 34", presentan una capacidad de reparación emocional considerablemente adecuada, de igual modo, se aprecia que la mayoría de los hombres evaluados, representando el 60% con 24 casos en la misma categoría, evidencian una capacidad de reparación emocional igualmente adecuada. Estos hallazgos señalan que la mayoría de los participantes poseen una habilidad saludable para recuperarse emocionalmente tras enfrentar desafíos, indicando así una fortaleza destacada en la dimensión de Reparación Emocional.

De acuerdo a la implementación del test Autoconcepto Forma 5 (AF5), de las cinco dimensiones que evalúa, se obtuvieron los siguientes resultados:

La dimensión que más predomina es Física, puesto que el 77% de la población masculina y el 74% de la población femenina señalaron tener un nivel de autoconcepto físico alto. Estos datos revelan que, los estudiantes universitarios no presentan mayor problema en cuanto a su aspecto y condición física, ya que enfatizan sentirse conforme con su cuerpo y también suelen hacer actividades deportivas en la que igualmente se consideran buenos.

La siguiente dimensión que puntúan niveles positivos es la Emocional, donde el 57% de la población masculina y el 51% de la población femenina representan un nivel de autoconcepto emocional alto. Estos porcentajes significa que, casi la mayoría de los evaluados son habilidosos para expresar o manejar eficazmente sus emociones, ya sea frente a estímulos o situaciones externas.

Por consiguiente, la dimensión Académico/laboral, representan resultados significativos ya que el 70% de la población masculina y el 58% de la población femenina constituye un nivel de autoconcepto académico alto. Esto significa que, los estudiantes no tienden a presentar problemas en este contexto; considerando que hacen bien sus trabajos

escolares y que sus profesores motivan esa acción desempeñada dentro del aula. Por lo cual, estas acciones contribuyen positivamente a su rol estudiantil y posteriormente profesional.

La siguiente dimensión que presenta porcentajes considerables es la Familiar, pues el 45% de la población masculina y el 45% de la población femenina reflejan tener un nivel de autoconcepto familiar alto. Esto significa que, casi la mitad de los evaluados se encuentran en un nivel medio y alto; lo cual refleja que mantienen una buena relación con su familia, reciben apoyo y respaldo.

Por último, la dimensión que prosigue es la Social, en este caso el 45% de la población masculina señalaron tener un nivel de autoconcepto social medio y el 38% de la población femenina destacó tener un nivel alto. Al no ser demasiado la diferencia entre ambos porcentajes, esto significa que, tanto hombres como mujeres tienden a ser muy hábiles para mantener o aumentar sus conexiones amistosas o para integrarse dentro de un grupo social, es decir, para los evaluados resulta fácil hacer amigos o ser amigables con los demás de su entorno.

4.1.1. Correlación de ambas variables de estudio.

En el marco de la investigación, se lleva a cabo un análisis detallado de las dimensiones de los test, ya que son desglosables en componentes más específicos, esto permite examinar minuciosamente la correlación presente en cada dimensión, considerando que facilita la identificación de áreas particulares que presenten una correlación más sólida, así como aquellas que puedan mostrar variaciones notables en sus relaciones.

- **Relación de la dimensión Inteligencia Emocional: Claridad Emocional-Autoconcepto Física.**

Estas dos dimensiones se relacionan directamente debido a que la comprensión de emociones y el autoconcepto físico reside en el encuentro de habilidades cognitivas y emocionales con la percepción y el bienestar físico. La comprensión de emociones implica la

capacidad de discernir y entender las emociones, su desarrollo, transiciones y comprensión entre ellas. Esta habilidad se conecta con el autoconcepto físico, puesto que engloba la percepción individual del propio cuerpo y habilidades físicas, como percibirse físicamente agradable o practicar algún deporte adecuadamente y con éxito.

En resumen, la relación entre la comprensión de emociones y el autoconcepto físico destaca cómo el entendimiento emocional profundo puede influir positivamente en la percepción y el bienestar físico, contribuyendo a una conexión integral entre el mundo emocional y físico de un individuo.

Dentro de los resultados obtenidos en estas dos dimensiones, se destaca que la mayoría de las mujeres y hombres evaluados, exhiben una "Adecuada claridad emocional", además, se observa que ambos sexos presentan un alto nivel de "Autoconcepto físico".

Esta relación sugiere una correlación positiva entre la Claridad Emocional, que implica una comprensión adecuada de las emociones (Inteligencia Emocional), y un alto autoconcepto físico (Autoconcepto). Este hallazgo respalda la idea de que una comprensión clara de las emociones puede contribuir a una mejor percepción de la apariencia física, motivando a la práctica deportiva y a hábitos alimenticios saludables, de esta manera no surgirá ningún problema en cómo se ve y se sienten los individuos.

- **Relación de la dimensión Inteligencia Emocional: Atención a los sentimientos- Autoconcepto Emocional.**

La conexión entre las dimensiones "Atención a los sentimientos", que representa la Inteligencia Emocional, y "Autoconcepto Emocional", que refleja el Autoconcepto, se fundamenta en la interacción clave entre la percepción de las emociones y la comprensión individual de su propio estado emocional.

La relación se establece en la medida en que la atención a los sentimientos contribuye a una percepción más consciente de las emociones. Esta mayor percepción emocional, a su vez,

influye en cómo se construye el autoconcepto emocional, ya que la forma en que uno se percibe emocionalmente está intrínsecamente vinculada a la habilidad para atender y comprender esas emociones. Es importante mencionar que la atención a los sentimientos impacta la percepción y la experiencia emocional del individuo, influyendo directamente en cómo se visualiza y siente acerca de sí mismo. Por ejemplo, si un individuo se da cuenta que es muy bueno consolando a sus amigos cuando están tristes, eso puede hacer que se vea como alguien amable y comprensivo.

Dentro de este marco, los resultados revelan una correlación positiva entre las dimensiones "Adecuada atención a los sentimientos" y "Autoconcepto Emocional" tanto en mujeres como en hombres. En otras palabras, aquellos que muestran una atención adecuada a sus propios sentimientos tienden a exhibir, de manera consistente en ambos géneros, un alto nivel de autoconcepto emocional.

Esta asociación sugiere que la capacidad de prestar atención a las propias emociones está vinculada a la construcción de una imagen emocional positiva y saludable. En el contexto de este estudio, tanto mujeres como hombres que demuestran una atención adecuada a sus sentimientos también tienden a reportar un elevado nivel de autoconcepto emocional. Este patrón sugiere que existe una relación constructiva entre ser consciente de las emociones y desarrollar una percepción positiva de uno mismo en el ámbito emocional.

**- Relación de la dimensión Inteligencia Emocional: Reparación emocional-
Autoconcepto: Académico/ Laboral; Familiar y Social.**

La dimensión adecuada reparación emocional, evaluada por el Test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), desempeña un papel fundamental en la comprensión de la inteligencia emocional, en este sentido, cuando se examina su relación con las dimensiones Académico/Laboral, Familiar y Social del Test de Autoconcepto Forma 5 (AF5), se observa una asociación positiva, tanto en estudiantes de sexo femenino como masculino, lo que sugiere

que esta capacidad de reparación emocional beneficia a ambos grupos por igual, contribuyendo a un desarrollo integral y saludable del autoconcepto en diversos ámbitos de la vida.

Por un lado, al analizar la correlación entre una adecuada reparación emocional en función del autoconcepto académico/laboral, se recalca que la habilidad para reparar emociones está vinculada de manera favorable con la percepción que las personas tienen de sí mismas en términos de su desempeño académico como estudiantes universitarios; demostrando sentirse más seguros y competentes en su vida académica.

Tomando como ejemplo la dinámica dentro de las aulas, donde los estudiantes pueden enfrentarse a situaciones estresantes o dificultades para adaptarse a sus compañeros o profesores. En tales circunstancias, la habilidad para regular las emociones juega un papel crucial, ya que, al ser capaz de gestionar adecuadamente sus propias emociones, el estudiante puede reducir los niveles de estrés asociados con estos desafíos, permitiéndole mantener un estado mental más equilibrado y receptivo, lo que a su vez promueve un entorno de aprendizaje más favorable y una interacción más constructiva con sus compañeros y docentes. En última instancia, la capacidad de regular las emociones favorece a tener una actitud más positiva hacia los desafíos y las metas académicas.

Con respecto a la conexión positiva entre una adecuada reparación emocional y la dimensión familiar del autoconcepto se destaca que, los evaluados al ser capaces de reparar y gestionar eficazmente sus estados emocionales tienden a experimentar una mayor sensación de seguridad, satisfacción y armonía en el ámbito familiar. La familia representa un entorno primordial donde se experimentan y gestionan las emociones desde la infancia hasta la edad adulta. Por lo tanto, una capacidad sólida para recuperarse emocionalmente puede contribuir significativamente a relaciones familiares más saludables y satisfactorias.

Cuando los miembros de una familia pueden manejar constructivamente las tensiones y conflictos emocionales, se fortalece el vínculo afectivo entre ellos, se promueve la

comunicación abierta, se fomenta un sentido de apoyo y respaldo mutuo. Esto no solo mejora la calidad de las relaciones familiares, sino que también impacta positivamente en la autoimagen y el bienestar emocional. Por ejemplo, el estudiante al experimentar tristeza o al atravesar por ciertas dificultades, en su familia encuentran un apoyo incondicional, una actitud de comprensión y respaldo que brinda felicidad y permite sentirse verdaderamente acogido y valorado en el hogar.

Para finalizar, la correlación entre una adecuada reparación emocional respecto a la inteligencia emocional y la dimensión social del autoconcepto respalda que los individuos con mayor habilidad para recuperarse emocionalmente tienden a tener una percepción más positiva de sus habilidades y relaciones sociales. Esto se debe a que la capacidad de lidiar eficazmente con las emociones contribuye a la confianza en uno mismo y a una interacción más fluida y satisfactoria con los demás.

Esta relación implica la idea de cómo el estudiante se ve a sí mismo en relación con los demás y cómo se desenvuelve en entornos sociales, a su vez, facilita la resolución de conflictos, la empatía y la comunicación efectiva con sus compañeros, amigos, docentes y demás personas que se encuentran en su entorno social. A modo de ejemplo, en el caso de que un estudiante tenga una discrepancia con un amigo cercano, en lugar de permitir que la ira o la tristeza dominen su respuesta, esta persona demuestra una habilidad sobresaliente para manejar sus emociones, se reserva un momento para reflexionar sobre la situación, analiza sus sentimientos con calma y se embarca en la búsqueda de soluciones constructivas para abordar el conflicto. Con ello, se evidencia que, gestionar las emociones no solo influye en el bienestar individual, sino que también impacta significativamente en la calidad de las relaciones sociales.

4.2. Discusión

Según los resultados obtenidos a través de la aplicación del Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), se observó que las dimensiones más destacadas, con puntuaciones elevadas, fueron consistentes tanto en el género femenino como en el masculino.

Específicamente, en la dimensión de "Atención a los sentimientos", se observó que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en comparación con los hombres, corroborando datos similares encontrados en la investigación de (González, 2019). Este estudio, realizado con una población colombiana, también reveló que las mujeres tienden a obtener puntajes superiores a los hombres en esta dimensión. Se destaca la importancia de implementar programas que fomenten la educación emocional, como se sugirió en la investigación colombiana, para abordar las necesidades socioemocionales que deben ser consideradas en el ámbito educativo tradicional.

En relación con la dimensión de "Claridad emocional", se evidenció que tanto hombres como mujeres mayoritariamente demostraron una atención adecuada. Este hallazgo se alinea con la investigación de Carrillo (2020), quien, al no encontrar diferencias significativas entre géneros en su estudio, concluye que la conexión positiva entre la inteligencia emocional percibida y el autoconcepto es particularmente relevante en el contexto educativo. Este resultado refuerza la idea de que la relación positiva entre la inteligencia emocional y el autoconcepto se mantiene consistente, independientemente del género, y destaca su importancia en el ámbito educativo.

Con respecto a la reparación emocional, se evidencio que tanto hombres como mujeres en su mayoría tienen una "Adecuada reparación emocional", lo que discrepa con la investigación de los autores Altaras et al. (2018) en el que manifiesta que las puntuaciones fueron más reducidas, especialmente en el caso de los hombres. Esto podría vincularse con la

idea de que la inteligencia emocional no sólo implica el conocimiento acerca de las emociones, sino también la comprensión y utilización de estrategias para la autorregulación.

De acuerdo a los resultados, mediante la implementación del Test Autoconcepto Forma 5 (AF5) se encontró que las dimensiones más predominantes, con puntuaciones altas, tanto del sexo femenino como el masculino fueron: el autoconcepto físico y el autoconcepto Académico/laboral. Estos datos concuerdan con las investigaciones realizadas por Yanchatipan (2023) que en su investigación también logró demostrar que el autoconcepto académico tiene un impacto significativo en el desempeño escolar; enfatizando que los estudiantes son capaces de desempeñar eficazmente su rol estudiantil.

De la misma manera, las dos dimensiones predominantes que se reflejan en este estudio concuerdan con los datos de Calle y Gutiérrez (2021) que en su investigación plasmaron que la dimensión académica y física tuvieron resultados positivos. Dado esta coincidencias se puede recalcar que los evaluados tienen una percepción clara de sí mismos en cuanto a su rendimiento escolar y apariencia física.

Otro estudio realizado por Molero et al. (2012) reveló que los evaluados presentaban cierta distorsión en cuanto a su percepción y valoración corporal, estos hallazgos en comparación con nuestras investigaciones no coinciden, puesto que, en este caso la dimensión más significativa fue el autoconcepto físico y en su mayoría tanto hombres como mujeres revelaron sentirse conformes con su aspecto y condición física y, por lo tanto, no presentan problemas en este sentido.

No obstante, el autoconcepto en la dimensión familiar, social y emocional, muestran resultados en términos medios y bajos, puesto que casi la mitad de la población manifiestan tener ciertos inconvenientes. Estos resultados concuerdan precisamente con los hallazgos que realizaron Calle y Gutiérrez (2021) ya que en su informe de investigación revelan que

igualmente las tres dimensiones puntúan con niveles bajos; señalando que pueden ser por falta de valoración, motivación y apreciación de sí mismos.

En el marco de nuestra investigación, hemos obtenido evidencia concluyente que respalda la hipótesis formulada. Nuestro estudio revela una conexión directa entre las variables de Inteligencia Emocional y Autoconcepto en los estudiantes pertenecientes a la Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales y de la Educación de la Universidad Técnica de Babahoyo.

Los resultados obtenidos aportan una comprensión más profunda de la interrelación entre la inteligencia emocional y la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos. Este hallazgo no solo valida la premisa de nuestra investigación, sino que también sugiere la importancia de considerar estas variables en diferentes contextos de los estudiantes universitarios, por ende, es esencial destacar que este descubrimiento ofrece una perspectiva valiosa para futuras investigaciones y puede tener implicaciones significativas en el diseño de programas de apoyo y desarrollo integral para los estudiantes de la población objeto de estudio.

En resumen, cuando se desarrolla una mayor inteligencia emocional, se establece un profundo entendimiento de las propias fortalezas y debilidades emocionales, puesto que, la persona dotada de una alta inteligencia emocional no sólo reconoce sus emociones, sino que también demuestra la capacidad de abordar y gestionar de manera constructiva las complejidades emocionales que se presentan en su vida, contribuyendo de manera significativa a una percepción flexible de uno mismo.

Esta habilidad para afrontar las situaciones desafiantes no sólo se traduce en una gestión eficaz de las emociones, sino que también moldea directamente el autoconcepto permitiendo construir una autoimagen positiva y equilibrada. Este proceso dinámico contribuye a cultivar una conexión más profunda consigo mismo, donde se fomenta naturalmente una conexión más auténtica y significativa con el mundo que nos rodea.

CAPÍTULO V.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Se identificó las herramientas psicométricas más apropiadas para evaluar minuciosamente los patrones de Inteligencia Emocional, así como los niveles de Autoconcepto en los estudiantes. Los resultados obtenidos proporcionaron una visión detallada de cómo estas variables se entrelazan de manera significativa en diversos contextos y situaciones de la vida de los individuos; brindando una base sólida para el diseño de intervenciones y programas destinados a promover el bienestar integral de los estudiantes.

Se realizó un análisis detallado de la relación que tiene la Inteligencia Emocional con el Autoconcepto, demostrando que ambas se relacionan positivamente, donde se destaca que aquellos individuos que muestran una mayor habilidad en inteligencia emocional tienden a experimentar un autoconcepto más elevado. Este patrón se mantiene consistente tanto para mujeres como para hombres en la población evaluada. Además, se observa que los resultados coinciden con investigaciones previas, lo que refuerza la validez de los hallazgos obtenidos, en el que se manifiesta a través de la congruencia en los puntajes y las tendencias observadas, indicando que no sólo existe una conexión general, sino que ésta persiste a través de distintas dimensiones y contextos.

Se logró propiciar charlas motivacionales para el desarrollo de un adecuado Autoconcepto como de la Inteligencia Emocional en los estudiantes, al proporcionar orientación y herramientas prácticas, para la construcción de una autoimagen saludable, promoviendo la adquisición de habilidades emocionales esenciales, elementos fundamentales para su éxito tanto en el ámbito educativo como en el personal. En última instancia, propiciar estas charlas va más allá de la motivación superficial, es un comienzo al bienestar y crecimiento a largo plazo de los estudiantes.

5.2. Recomendaciones

Se sugiere impulsar investigaciones adicionales sobre este tema, ya que realizar más estudios permitirá ampliar nuestro entendimiento sobre los determinantes y los beneficios asociados con un autoconcepto positivo y una inteligencia emocional desarrollada, lo que a su vez facilitará la implementación de intervenciones más efectivas que promuevan el bienestar emocional de los individuos en la sociedad. En este contexto, también sería fundamental que se establezca un protocolo de evaluación rigurosa, lo cual garantice la validez y la confiabilidad de los resultados obtenidos.

Considerando la relación positiva entre el autoconcepto y la inteligencia emocional, se recomienda promover la colaboración entre docentes y estudiantes de la respectiva facultad para sensibilizar sobre la importancia de cultivar un autoconcepto positivo y una gestión emocional saludable. Pues, el equilibrio entre estas dos variables es crucial para la salud mental de los individuos y al trabajar de manera conjunta en este aspecto no solo fortalece la resiliencia emocional de los estudiantes, sino que también propicia un entorno educativo comprensivo.

Continuar diseñando programas que incluyan ayuda profesional y charlas motivacionales enfocadas en el fortalecimiento del autoconcepto y habilidades de la inteligencia emocional en los estudiantes, con el objetivo de enseñar a los universitarios a ser empáticos, capaces de manejar y regular sus emociones frente a diversas situaciones. Además, se sugiere adaptar las intervenciones según las necesidades específicas de los estudiantes, considerando la implementación de intervención individual o grupal.

CAPÍTULO VI. - PRESUPUESTO Y CRONOGRAMA

6.1. Presupuesto.

Los recursos que se utilizaron para la realización del trabajo investigativo, se detallan a continuación:

Materiales	Cantidad	Valor
Esferos Big (Color azul)	4	\$1.40
Resmas de hojas A4	2	\$7.00
Tinta para impresora (color negro)	1	\$7.00
Grapas	1	\$2.50
Total	8	\$17.90

Nota. Recursos para la realización del trabajo de Integración Curricular.

Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

7. BIBLIOGRAFÍA

- Arias, J., Villacís, M., & Miranda, M. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. En Colegio Mexicano de Inmunología Clínica y Alergia (pág. 10). Ciudad de México: Revista Alergia México.
- Arrabal, E. (2018). Inteligencia emocional. Elearning S.L.
- Berrocal, P. F., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. En *Psychol Rep.* (pág. 25). doi:10.2466/pr0.94.3.751-755
- Bueno Lugo, F. (2019). La Inteligencia Emocional: Exposición Teórica de los Modelos Fundantes. En *Revista Seres&Saberes* (pág. 52).
- Chacha, J. (2017). Autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes. Ambato - Ecuador.
- Chávez, M., Flores, M., Castillo, P., & Méndez, S. (2020). El autoconcepto en universitarios y su relación con rendimiento escolar. México.
- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la Educación Emocional. En *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar* (pág. 50). Recuperado el 30 de 01 de 2024, de file:///C:/Users/estef/Downloads/alunaguzman,+3146+Fern%C3%A1ndez+y+Cabello.pdf
- García, F., & Musitu, G. (2014). Autoconcepto Forma 5. Madrid.
- Gómez, C. (2021). Diseños de Investigaciones. En Universidad Autónoma del Estado de México (pág. 326).
- González Valero, G., Zurita Ortega, F., Moreno Arrebola, R., & Viciano Garófano, V. (2017). Revisión conceptual de la conexión entre inteligencia emocional y autoconcepto físico. En *Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte* (pág. 140). Murcia: Servicio de

Publicaciones de la Universidad de Murcia. doi:
<https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.XX.XXXX>

- Hernández, S. L., & Duana Avila, D. (2020). Técnicas e instrumentos de recolección de datos. En Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (pág. 51). Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA. Recuperado el 26 de 01 de 2024, de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/icea/article/download/6019/7678>
- Méndez Córdoba, J., & Zapata Fernández, M. (2022). La Inteligencia Emocional y su importancia para el desarrollo de los estudiantes de décimo grado de una I.E de Tulua Valle. En Repositorio Institucional UNIMINUTO (pág. 40). NRC 22048: Opción de Grado.
- Orbea, S. (2019). Relación entre Inteligencia Emocional y Habilidades Sociales en adolescentes de Bachillerato de una Unidad Educativa del Cantón Ambato. En Pontificia Universidad Católica del Ecuador (pág. 25). Ambato. Recuperado el 29 de 01 de 2024, de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2756/1/76917.pdf>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. En Universidad de Tarapacá (pág. 50). Temuco: Int. J. Morphol. Recuperado el 03 de 02 de 2024, de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pulido, M. (2019). Ceremonial y protocolo: métodos y técnicas de investigación científica. En Universidad del Zulia (pág. 29). Maracaibo: Opción.
- Roa, A. (2017). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima. En Universidad Complutense de Madrid. (pág. 14). Madrid: Edetania.
- Rodríguez, G. (2019). Las pruebas psicométricas en la contratación de personal. En Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (pág. 77). TEPEXI Boletín Científico de

la Escuela Superior Tepeji del Río. doi:

<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/tepexi/issue/archive>

Roldán, P. L., & Fachelli, S. (2017). Metodología de la Investigación Social Cuantitativa. En Universidad Autónoma de Barcelona (pág. 20). Barcelona: Creative Commons.

Sampieri, R. (2010). Metodología de la Investigación. México: Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, Reg. Núm. 736.

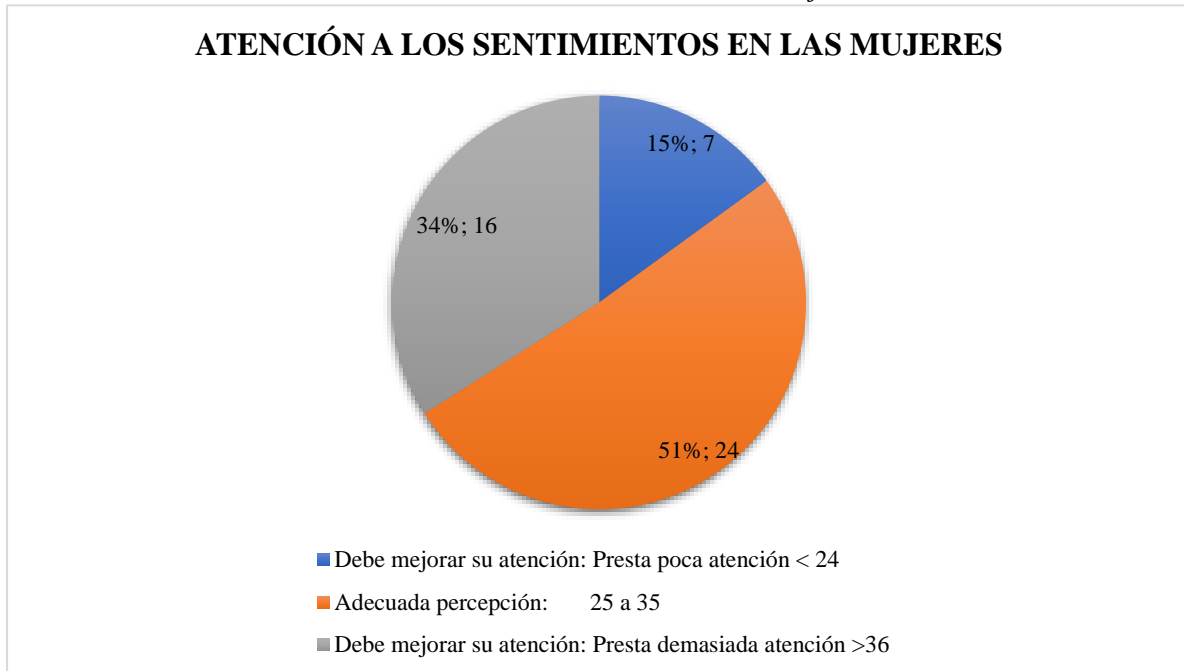
Trujillo, F. (2018). La inteligencia intrapersonal como medio para el desarrollo adecuado del autoconcepto, autoconocimiento y la autoestima en el estudiante de Educación Primaria. En Pontificia Universidad Católica Del Perú (pág. 15). Lima. Recuperado el 07 de 02 de 2024, de https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/16207/TRUJILLO_BAUTISTA_FRANCIS_MAGDALENA.pdf?sequence=5&isAllowed=y

8. ANEXOS

ANEXO 1. GRÁFICOS DE LOS TEST APLICADOS.

Figura 1

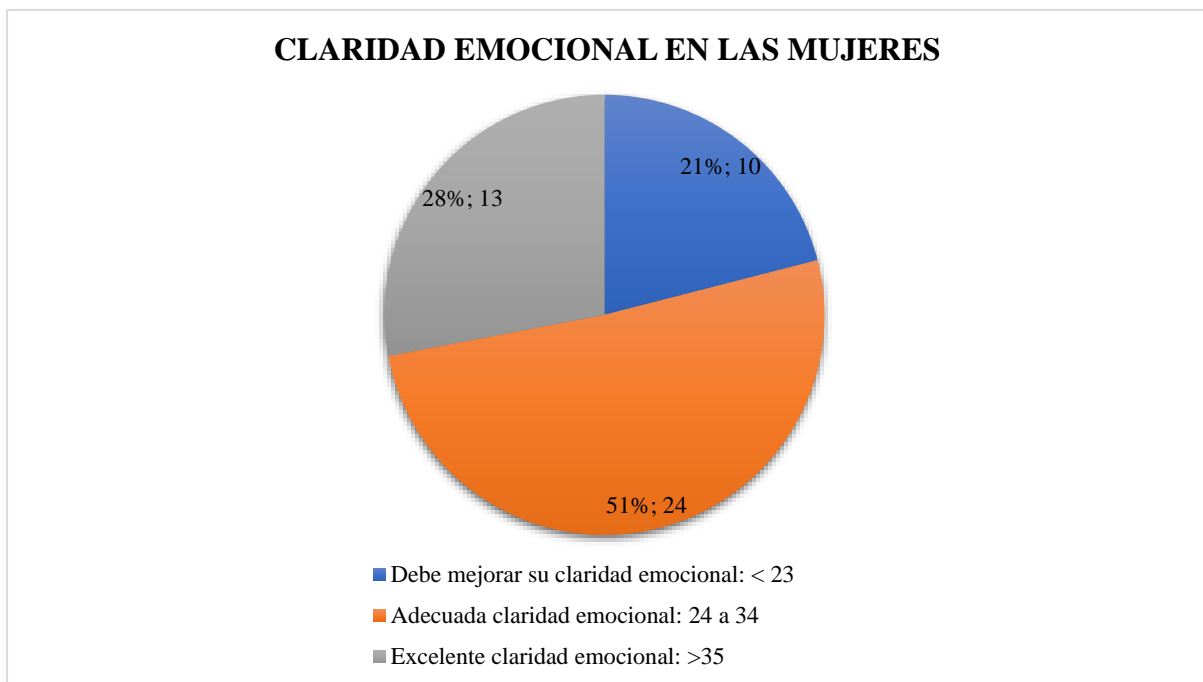
Resultados de la dimensión: Atención a los sentimientos en mujeres



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 2

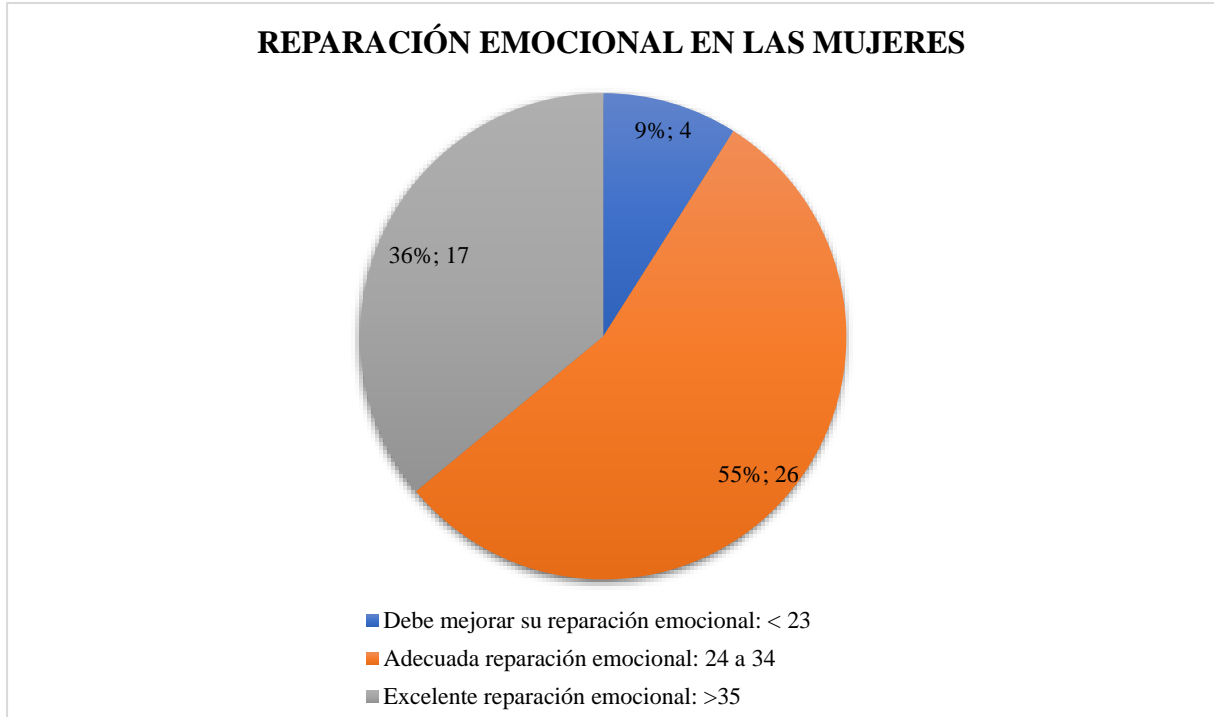
Resultados de la dimensión: Claridad emocional en mujeres.



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 3

Resultados de la dimensión: Reparación emocional en mujeres.



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 4

Resultados de la dimensión: Atención a los sentimientos en hombres.



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 5

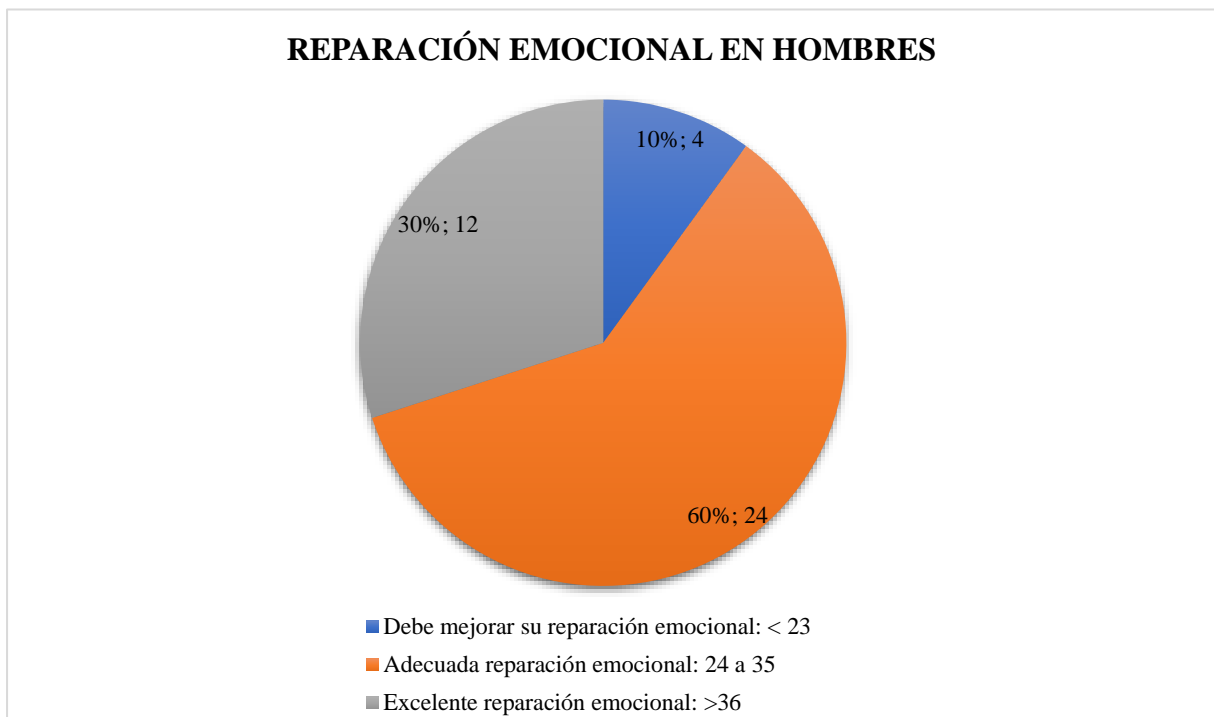
Resultados de la dimensión: Claridad emocional en hombres.



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 6

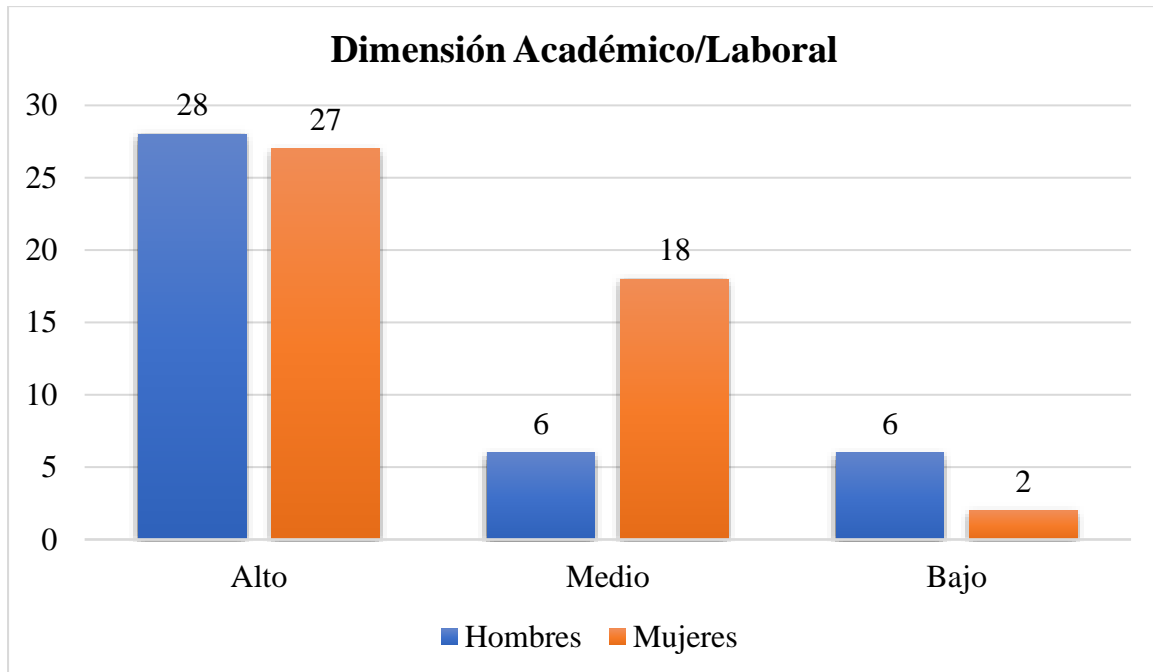
Resultados de la dimensión: Reparación emocional en hombres.



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 7

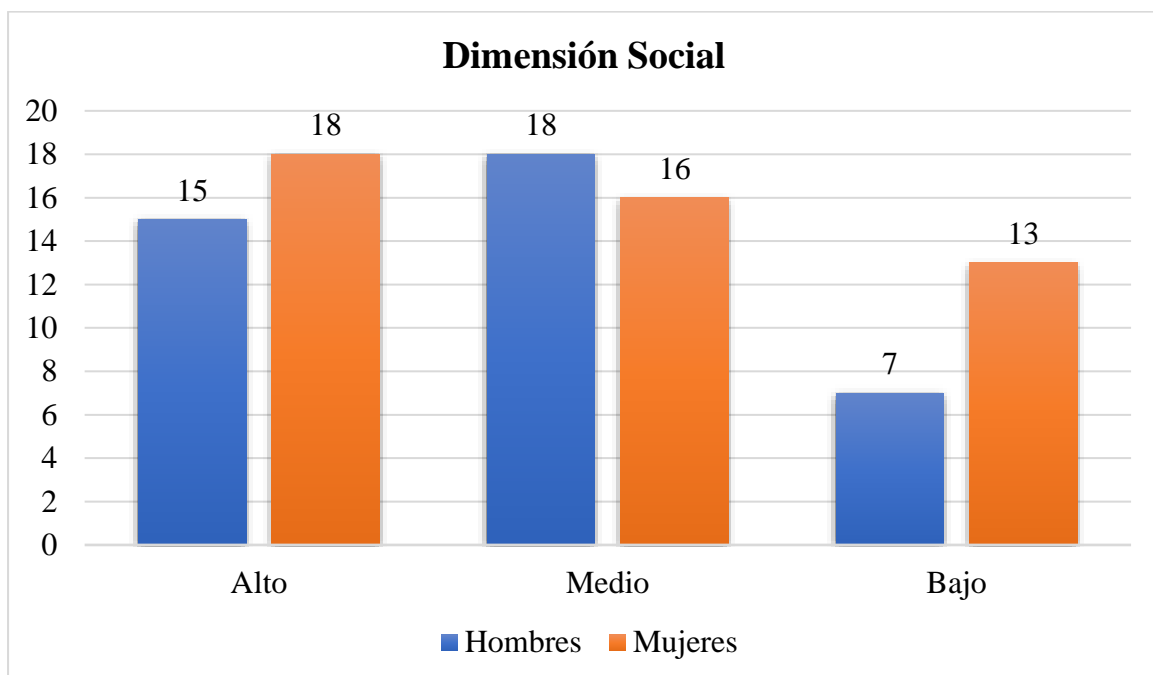
Resultados de la dimensión: Académico/Laboral



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

Figura 8

Resultados de la dimensión: Social



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

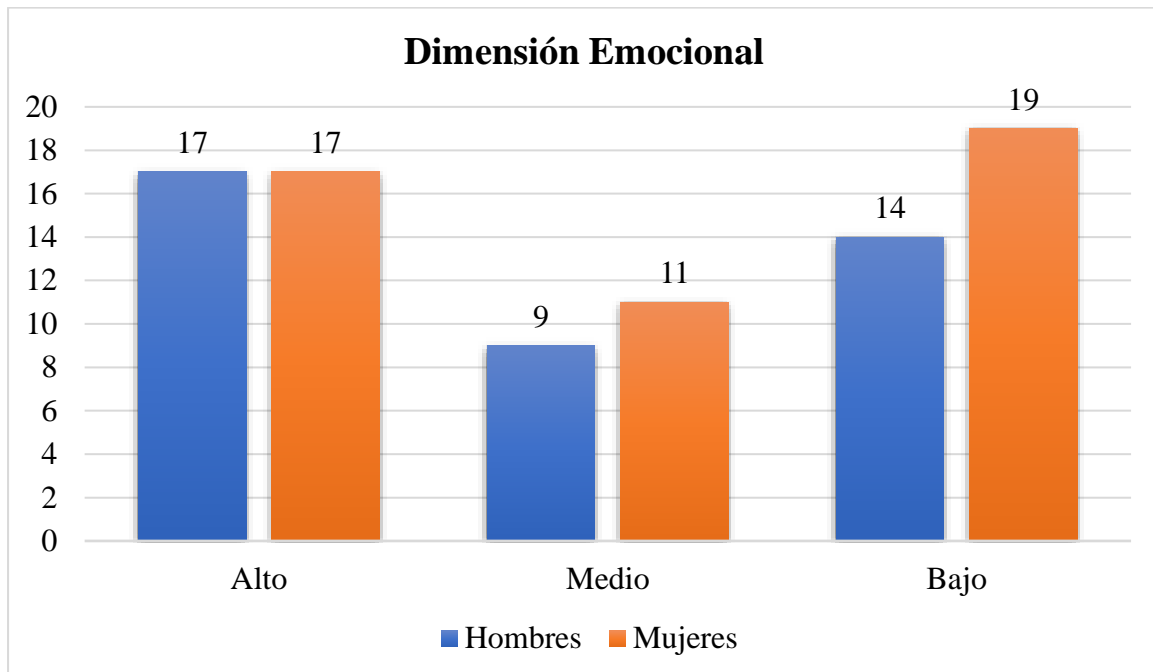
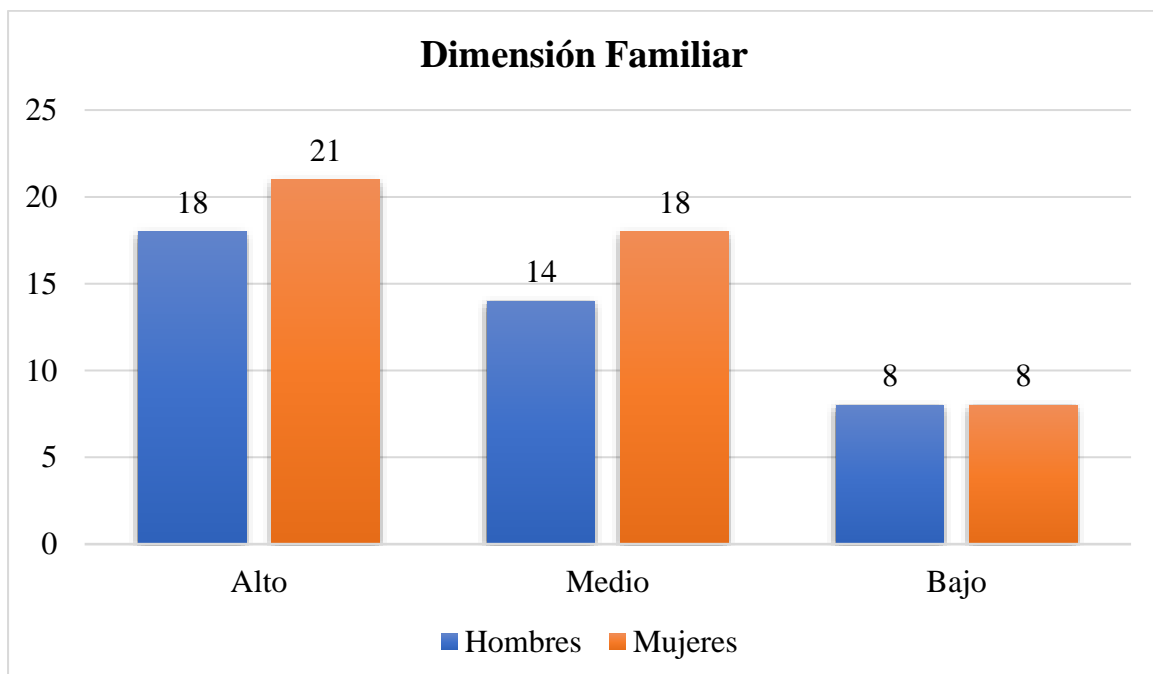
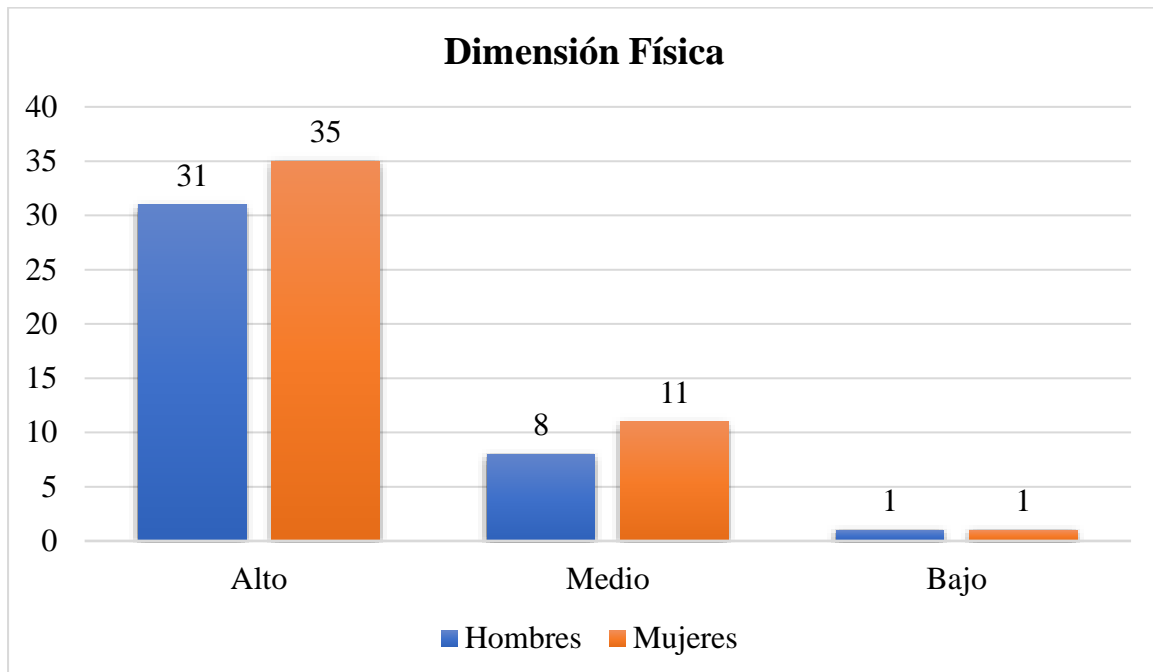
Figura 9*Resultados de la dimensión: Emocional**Elaborado por: Arechua y Taris (2024).***Figura 10***Resultados de la dimensión: Familiar**Elaborado por: Arechua y Taris (2024).*

Figura 11

Resultados de la dimensión: Física



Elaborado por: Arechua y Taris (2024).

ANEXO 2. FOTOGRAFÍAS.

Fotografía 1



Nota. Aplicación de los test psicométricos en los estudiantes.

Fotografía 2

Nota. Aplicación de los test psicométricos en los estudiantes.

Fotografía 3

Nota. Aplicación de los test psicométricos en los estudiantes.

Fotografía 4

Nota. Aplicación de los test psicométricos en los estudiantes.